

**CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN ALIMENTACIÓN Y
DESARROLLO, A. C.**

**VIOLENCIA ENTRE ESTUDIANTES DE NIVEL SECUNDARIA: UN ANÁLISIS
DEL PERFIL FAMILIAR, ESCOLAR Y SOCIAL DE VÍCTIMAS, AGRESORES Y
OBSERVADORES**

POR:

ANA LOURDES GALAVIZ BARRERAS

TESIS ELABORADA POR LA COORDINACION
DE DESARROLLO REGIONAL

COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRÍA EN DESARROLLO REGIONAL

HERMOSILLO SONORA

NOVIEMBRE 2010

APROBACIÓN

Los miembros del comité designado para revisar la tesis de Ana Lourdes Galaviz Barreras, la han encontrado satisfactoria y recomiendan que sea aceptada como requisito parcial para obtener el grado de Maestría en Desarrollo Regional.

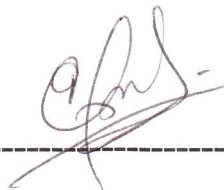


M.E.E. María José Cubillas Rodríguez

Directora de tesis



Dra. Rosario Román Pérez

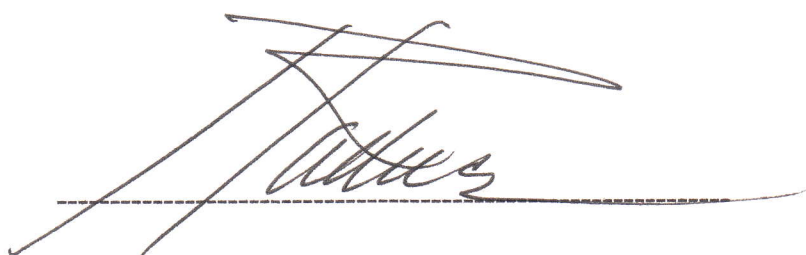


M. S. P. Elba Abril Valdez

DECLARATORIA INSTITUCIONAL

Se permite y se agradecen las citas del material contenido en esta tesis sin permiso especial del autor, siempre y cuando se de el crédito correspondiente. Para la reproducción parcial o total de la tesis con fines académicos deberá contar con la autorización escrita del director del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C (CIAD).

La publicación en comunicaciones científicas o de divulgación popular de los datos en esta tesis, deberá dar los créditos al CIAD, previa autorización escrita del manuscrito en cuestión, del director de tesis.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'R. Pacheco', is written over a horizontal dashed line. The signature is stylized and somewhat abstract.

Dr. Ramón Pacheco Aguilar'

Director General

Agradecimientos

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por el apoyo para realizar mi grado de maestría.

Al Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A. C (CIAD), por todo el apoyo y facilidades brindadas.

A mi directora de tesis María José Cubillas Rodríguez, a quien no tengo palabras para agradecer todo su apoyo, y ayuda no solo en lo referente a la maestría sino en mi vida personal brindándome su valiosa amistad. Gracias Majo!!

A la Dra. Rosario Román Pérez, muchas gracias por todo su gran apoyo y conocimiento.

A Elba Abril Valdez machas gracias por su valiosa ayuda y conocimiento.

Al personal del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A.C. (CIAD), Dra. Ana María Calderón de la Barca, Laurita García, Verónica, Argelia Marín, Luis Conde, Gerardo Reyna, Héctor, Irene y Karla (computo).

A la Secretaria de Educación y Cultura (SEC), por las facilidades brindadas en cuanto al acceso a cada una de las escuelas.

Al personal directivo y operativo de cada una de las escuelas, donde se aplicó este cuestionario.

A todos los profesores de la maestría, Mario Camberos, Patricia Salido, Diana Luke, Mary Carmen Hernández, Aracely Andablo, Jorge León, Pablo Wong, Ángel Vera, Jesús Laborin, Jesús Robles, Luis Huesca, Carlos Borbón, Beatriz

Camarena, Juana María Meléndez, Sergio Sandoval, Martin Preciado, Gilda Salazar. Muchas gracias por trasmitirme tanto de su conocimiento.

Dedicatorias

A todas las personas que han hecho posible este trabajo así como a aquellas personas que han estado conmigo durante este tiempo.

ÍNDICE

Capítulo I

1 INTRODUCCIÓN	1
1.1 Antecedentes.....	3
1.1.2 Los contextos de la violencia entre escolares.....	3
1.1.2 Estudios en México sobre la violencia entre escolares (bullying)	7
1.2 Justificación.....	11
1.3 Planteamiento del problema.....	13
1.4 Preguntas de investigación.....	15
1.5 Objetivo general.....	15
1.5.1 Objetivos específicos.....	16
1.6 Hipótesis.....	16

Capítulo II

2. MARCO DE REFERENCIA	17
2.1 Violencia.....	17
2.1.2 Violencia entre escolares	19
2.2 Adolescencia y/o juventud.....	22
2.3 Relaciones y tendencias del adolescente dentro de la familia, escuela y sociedad.....	25
2.4 Modelo ecológico de Bronfrenbener aplicado a la violencia o maltrato entre iguales (adolescentes)	29

Capítulo III

3. METODOLOGÍA.....	32
3.1 Tipo de diseño.....	32
3.2 Participantes.....	32
3.2.1 Estimación de la muestra.....	32
3.3 Contexto (selección de escuelas).....	33
3.4 Instrumentos.....	33
Cuestionario estudiantes.....	33
Cuestionario profesores.....	34
3.5 Fase piloto.....	35
3.6 Procedimiento.....	36
3.7 Análisis de datos.....	36

Capítulo IV

4. RESULTADOS.....	37
4.1 Características sociodemográficas de los(as) participantes.....	37
4.2 Caracterización de la violencia entre escolares.....	38
4.3 Dinámica familiar asociada a la violencia entre escolares.....	44
4.4 Dinámica escolar asociada a la violencia entre escolares.....	47
4.5 Dinámica social asociada a la violencia entre escolares.....	48
4.5 La visión del docente sobre la violencia entre escolares.....	50

Capítulo V

5. CONCLUSIONES Y DISCUSIONES..... 54

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS..... 59

ANEXO

Anexo 1. Cuestionario estudiantes

Anexo 2. Cuestionario profesores

ÍNDICE DE TABLAS

Número	Nombre de la tabla	Página
1	Tabla 1. Violencia entre escolares en primarias y secundarias	8
2	Tabla 2. Características de los participantes	37
3	Tabla 3. Perfil demográfico del agresor(a)	38
4	Tabla 4. Perfil demográfico de la víctima	39
5	Tabla 5. Formas más frecuentes de intimidación o maltrato	40
6	Tabla 6. Caracterización víctima	40
7	Tabla 7. Caracterización agresor(a)	41
8	Tabla 8. Lugares más frecuentes donde se dan las intimidaciones	42
9	Tabla 9. Personas con las que hablan los estudiantes(as) sobre intimidaciones	42
10	Tabla 10. Personas que suelen hacer algo ante estas intimidaciones	43
11	Tabla 11. Razones o motivos de las intimidaciones	44
12	Tabla 12. Dinámica familiar de los tres perfiles	45
13	Tabla 13: Dinámica escolar de los tres perfiles	48
14	Tabla 14: Dinámica social de los tres perfiles	49

ÍNDICE DE TABLAS

Número	Nombre de la tabla	Página
15	Tabla 15. Principales causas de la violencia entre escolares (Docentes)	51
16	Tabla 16. Acciones para mejorar las relaciones entre estudiantes en clase (Docentes)	52
17	Tabla 17. Acciones para resolver un conflicto de violencia entre estudiantes (Docentes)	52

RESUMEN

En el presente estudio se analizó la prevalencia de la violencia entre escolares (Bullying) en una muestra representativa de estudiantes de escuelas secundarias públicas urbanas de la ciudad de Hermosillo, Sonora y su relación con la dinámica familiar, escolar y social. Se aplicó un cuestionario con 84 preguntas a 564 estudiantes de 12 a 16 años de edad, de los turnos matutino y vespertino de 20 escuelas. Además se obtuvo la percepción de la problemática a través de 54 docentes. El promedio de edad de estudiantes fue 13.3 años, 35.8% de los estudiantes expresó ser víctima de maltrato y/o intimidación y 41.7% se asumió como agresor, en diferentes grados de intensidad. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas por sexo, presentándose mayores porcentajes tanto de agresores como de víctimas en los varones con un 50.5% y un 41.1% a diferencia de las mujeres con 31.3% y 28.8% respectivamente para ambos casos. No se encontraron diferencias significativas en lo que refiere a turnos y grados. Quienes se asumieron víctimas lo eran tanto en la escuela como en el hogar. Los agresores refieren problemática de violencia en casa, reproduciéndose la dinámica de violencia en el contexto escolar. En la dinámica escolar las víctimas expresan no les gusta acudir a la escuela. En la dinámica social destaca que los agresores tienen alguna forma de relación con el consumo, conocimiento de venta de drogas y con pandillas en la escuela y en su colonia. Se recomienda implementar campañas de prevención y atención que involucren a padres de familia y docentes y establecer normativas escolares que sancionen a quienes reiteradamente intimidan a sus compañeros(as). Es importante que se legisle ante la ley los casos de violencia escolar con consecuencias graves para las víctimas.

1. INTRODUCCION

La violencia escolar es un problema de salud pública y social que aqueja a la humanidad. Daña tanto física como psicológicamente a las personas y afecta el desarrollo humano. En México es poco lo que se conoce sobre éste fenómeno pese a que cada vez hay más violencia en las escuelas y, en algunas ocasiones los hechos son muy evidentes porque salen a la luz pública (Prieto, 2005). En nuestro país la violencia entre escolares es un tema que carece de programas de atención y prevención, pese a un estudio realizado por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (2008), en escuelas primarias y secundarias, sobre disciplina, violencia y consumo de sustancias nocivas a la salud, en donde también se sugieren alternativas de exploración de la problemática en las escuelas del país.

Considerando que es necesario contar con información sobre la prevalencia de violencia entre escolares en escuelas públicas urbanas de la Ciudad de Hermosillo, Sonora, a fin de proponer formas de reducirla y erradicarla, en esta investigación se documentan sus formas más frecuentes y causas y la relación con las dinámicas en las que el adolescente se involucra: familiar, escolar y social. Para 2009 la población adolescente y menores de 15 años representaba el 28.4% y los jóvenes de 15 a 29 años de edad representan 26.2% (INEGI, 2009), por lo que son un segmento de la población con un peso demográfico cuantitativamente significativo, es por eso que demandan atenciones específicas en lo que respecta a políticas públicas, por lo que es importante atender las problemáticas sociales de esta etapa. El conocimiento de las formas y causas de la violencia escolar permitirán dimensionarla y contribuir al desarrollo de programas de prevención y atención.

Inicialmente se presenta una revisión bibliográfica de los estudios internacionales y nacionales que se han llevado a cabo sobre la violencia entre

escolares, además de algunos conceptos y definiciones de las variables relacionadas con el tema (dinámica, familiar, escolar y social). Posteriormente se describe, la metodología utilizada, los resultados obtenidos y las conclusiones derivadas de los mismos.

CAPITULO I

1.1 Antecedentes

1.1.2 Los contextos de la violencia entre escolares

Uno de los fenómenos sociales más graves, que afectan a la sociedad alrededor del mundo y en diversos contextos, es la violencia, en sus distintas manifestaciones; ya sea física, psicológica, económica, patrimonial, sexual, entre otras. Esta problemática permea diversos grupos de edad y se presenta en ambos sexos. En los últimos años ha cobrado especial interés la violencia ejercida en instituciones escolares, particularmente entre los adolescentes, la cual tiene repercusión, en otros aspectos, tales como la deserción escolar, el buen desempeño en cualquier otra actividad escolar e incluso en el desarrollo de una vida saludable, tanto de víctimas como de agresores.

Para referirse a la violencia entre escolares en la mayoría de los estudios revisados se utiliza el término en inglés “bullying”, el cual describe diferentes tipos de comportamientos no deseados por niños y adolescentes, que tienen que ver con la intimidación, tiranización, aislamiento, amenazas, insultos sobre una víctima o víctimas señaladas (Olweus, 1993). La investigación sobre este fenómeno principió en la década de los setenta, sobre todo en países con mayor desarrollo como Estados Unidos, Noruega e Inglaterra, extendiéndose posteriormente a América Latina (Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, 2007).

El país pionero en el tema fue Noruega, donde se llevaron a cabo varios estudios de detección del acoso escolar. Uno de los primeros estudios fue el realizado por Dan Olweus (1973) en Bergen con 900 alumnos divididos en 3 grupos según el año en el que se encontraban (de sexto a octavo). El estudio fue longitudinal y su objetivo era conocer la incidencia y algunas características específicas de agresores y víctimas.

Fue en 1983, cuando Olweus utilizó por primera vez un *cuestionario acerca de agresores y víctimas* con una muestra de 130.000 estudiantes. Según datos obtenidos, el 15% de los estudiantes del primer ciclo de secundaria (de 8 a 16 años) en Noruega se vieron implicados en problemas de acoso con cierta regularidad (2 o 3 veces al mes), como agresores, víctimas o ambos roles.

Otro país en el que se ha llevado a cabo investigaciones sobre la violencia entre escolares es Japón (Morita, 1985) donde se encontró que el 11% de los alumnos estaban implicados en maltrato escolar. En Alemania Lösel, Averbek y Bliesener (1997) en su investigación encontraron un 11.7% de víctimas con agresiones verbales y el 5.7% con agresiones físicas y en los agresores, con el 11% de agresión verbal y el 6.5% de física. En Inglaterra un estudio de (Smith y Shu, 2000) arroja como resultados que el 2.9% son agresores y el 12.2% son víctimas. Cabe mencionar que todos estos estudios fueron realizados con estudiantes de escuelas secundarias o equivalentes a este nivel según el país.

En Bélgica Stevens y Van Oost, en 1994; realizaron un estudio en escuelas primarias y secundarias, donde encontraron que las víctimas: reportan que el 23% de primaria sufre acoso frecuentemente y el 9.1% al menos una vez a la semana. En secundaria el 15.2% con cierta frecuencia y el 6.4% más de una vez a la semana. En los agresores: el 15.9% de primaria lo es de forma regular

y el 5.6% al menos una vez a la semana; en secundaria 12.3% de forma regular y 3.9% una vez a la semana. Por su parte la Universidad de Bergen Noruega llevó a cabo un estudio entre 1999 y 2002 con estudiantes de entre 11 y 15 años de edad, en donde se obtuvieron como resultados que las víctimas y agresores se involucraban en diferentes tipos de relaciones disfuncionales con la familia, los pares, la escuela y la comunidad (Carvalhosa y Samdal, 2008).

En un estudio realizado en 35 países sobre violencia entre escolares adolescentes de 11 a 13 años de edad, durante el 2001-2002, se encontró que en Estados Unidos el 14.3 % de los hombres y 10.2% de las mujeres dijeron estar expuestos a situaciones de maltrato, país que tuvo una muestra de 5025 participantes (Due, et. al., 2009). En otro estudio dirigido por Brown, Birch y Kancherla, (2005), en Estados Unidos con una muestra de 1.299 estudiantes con un rango de edades de entre 9 y 13 años de edad, más de la mitad de los jóvenes han aceptado haber padecido intimidaciones de parte de sus compañeros.

El primer estudio llevado a cabo sobre el tema en Italia fue el realizado por Genta, Menesinni y otros (1996), la muestra estuvo representada por 17 escuelas de nivel primaria y secundaria, la cual trabajó con 1.379 estudiantes de entre 8 y 14 años. Entre los resultados más destacados fue que el 29,6% de los alumnos de secundaria era víctima de acoso.

En España (Avilés, 1999), realizó un estudio acerca de la violencia entre escolares o bullying, con una muestra de 446 alumnos de 12 a 16 años de edad de escuelas secundarias, en donde se encontró que el 11.6% se ha visto involucrado en situaciones de maltrato, como víctima un 5.7% y como agresor un 5.9%, de los cuales un 3% se veía involucrado de manera extrema y de ellos

un 1.4% como víctima y el 1.6% como agresor. Otro estudio realizado diez años más tarde en España (Avilés, 2009), sobre los perfiles de victimización que presentan en aspectos como adaptación escolar, reacción emocional, atribución causal, comunicación y afrontamiento en cuanto a violencia entre escolares, el estudio arrojó lo siguiente: la muestra estuvo distribuida 51.7% de hombres y un 48.4% de mujeres, se reportaron como víctimas 69% hombres y 77.7% mujeres, como víctimas ocasionales 25.4% hombres y 17.1% mujeres, como víctimas sistemáticas 4.5% hombres y 4.7% mujeres y finalmente como víctimas agresivas sistemáticas 1.1% hombres y 0.5% mujeres.

Los jóvenes latinoamericanos, entre los 15 y 24 años, constituyen de manera destacada la franja de población que está más expuesta a la violencia, ya sea como víctimas o como causantes de esta (Abramovay, 2005). En un sondeo realizado en Talca, Chile con una muestra de 140 estudiantes, para conocer el significado que los jóvenes dan a la convivencia, el conflicto y la violencia dentro de la escuela. Se obtuvo como principales resultados, que su escuela es altamente vulnerable a la violencia escolar; los hombres la perciben como normal y las mujeres como negativa. Además perciben ausencia de estrategias para prevenir e intervenir las situaciones de agresión en la escuela (Muñoz, Saavedra y Villalta, 2007).

En un estudio llevado a cabo en Colombia, con una muestra de 332 alumnos de escuelas secundarias, desde la perspectiva de sus protagonistas (agresores, víctimas y testigos), las víctimas reportaron exclusión social, maltrato verbal muy frecuente, maltrato físico, amenazas, chantaje y acoso sexual. Los agresores reconocen que las formas de maltrato que ejercen con más frecuencia son, el poner apodos, exclusión social, le sigue el maltrato físico, amenazas, romper, robar objetos, amenazas con armas y acoso sexual. Por

último los testigos afirman que las formas de maltrato más comunes son, poner apodos, hablar mal de alguien, insultar, maltrato físico y exclusión social (Hoyos, et. al, 2005).

En países desarrollados como Noruega, Inglaterra, Alemania, Japón etc., se ha estudiado la violencia entre escolares aproximadamente desde los años setenta a diferencia de los países con menos desarrollo, que es a principios de los años noventa cuando empiezan a registrar hallazgos acerca del tema. Sobre todo en América Latina, sin embargo, hoy en día es la zona considerada como la más violenta del mundo, según reportes de la Organización Panamericana de la Salud (OPS)/OMS (Krug, et. al., 2002).

1.1.2 Estudios en México sobre violencia entre escolares **(Bullying)**

La violencia entre escolares o bullying, es una realidad en las escuelas en México. Esto se sabe por escasos estudios sobre el tema, los que se han llevado a cabo en distintos niveles académicos como lo son los de : Furlan, Ramos y Lara, 2004; Fierro, 2005; Prieto, Carrillo y Jiménez 2005; Saucedo, 2004 y 2005; Chagas, 2005; Vázquez, 2005; Gómez, 2005; Pasillas, 2005; Tello, 2005; Velázquez, 2005; Castillo y Pacheco, 2008; Muñoz, 2008; Valadez, 2008; Garza *et al.*, 2008; Loredó, Perea y López, 2008 y Rivero et. al., 2009.

En su estudio Velázquez, (2005) exploró las experiencias a través de las narraciones de algunos alumnos de cómo les había tocado vivir la violencia en sus escuelas, los participantes eran estudiantes de nueve preparatorias de ocho municipios del Estado de México de escuelas públicas y privadas, donde algunos de los testimonios que se presentan sobre violencia son, que la consideran como un tema central en la escuela. Uno de ellos narra su

experiencia como "un infierno" otros dijeron que cuando estuvieron en la secundaria "fue un problema muy grave" y que incluso fue motivo de cambio de escuela para algunos de ellos.

Por otro lado el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (2007), realizó un estudio acerca del tema en escuelas primarias y secundarias en varias ciudades del país así como en la ciudad de México, relacionándolo con el consumo de sustancias nocivas para la salud entre otros temas, en donde se encontraron los siguientes hallazgos (Tabla 1):

Tabla 1. Violencia entre escolares en primarias y secundarias

Violencia Ejercida	Primaria	Secundaria	Violencia Recibida	Primaria	Secundaria
Participado en peleas	19%	11.1%	Haber sido víctima de robo dentro de la escuela	46.4%	43.6%
Participado en robos o amenazas contra otros estudiantes	10.9%	7.3%	Haber sido víctima de burla constante	24.2%	13.6%
Daños a las instalaciones escolares	9%	6.8%	Haber sido lastimado físicamente por otro estudiante o grupo	17%	14.1%
Haber robado objetos o dinero dentro de la escuela	2.1%	1.3%	Haber sido amenazado por un estudiante o grupo	0%	13.1%
			Temer ir a la escuela	2.5%	0%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del cuestionario

Otra de las revisiones realizadas es la investigación sobre violencia entre escolares llevada a cabo en la Ciudad de Mérida, Yucatán, donde se trabajo

con una muestra de 257 alumnos de 18 escuelas secundarias a quienes se les preguntaron aspectos tales como: si alguna vez los jóvenes han sentido miedo de asistir a la escuela; en el 62.3% de los casos reportaron no haberlo experimentado; 31.1%, algunas veces; 3.5%, frecuentemente; y 2.7% siempre teme asistir a la escuela. Es decir, más de seis de cada cien estudiantes sienten temor de ir al colegio frecuentemente o siempre. Sin embargo, los datos cambian cuando se les cuestiona acerca de los posibles motivos, entonces sólo 40% reafirma no haber sentido miedo y el resto manifestó que sólo en algún momento lo ha experimentado (Castillo y Pacheco, 2008).

En su estudio sobre maltrato entre iguales Valadez (2008), trabajó con una muestra de 1091 alumnos de escuelas secundarias de la zona metropolitana de Guadalajara Jalisco, donde encontró que el 68.2% (744) era víctima de maltrato por algún compañero y el 75.5% (822) agredía o había agredido a algún compañero. En otra investigación Prieto, et. al, (2005) observó las dinámicas que gestan la violencia escolar; la investigación se centró en una secundaria pública de la ciudad de México, que se llevó a cabo en el periodo escolar 2001-2002. Para ello se recurrió a indagar los aspectos familiares, sociales y escolares que inciden en el comportamiento de los alumnos, con la finalidad de encontrar elementos que explicaran el origen de este tipo de conductas. El autor encontró que las manifestaciones de violencia más comunes son el robo, el vandalismo así como la agresión física y verbal. Sin embargo, ante hechos evidentes, la institución (director, maestros, padres de familia) nunca pudo unirse para combatir el fenómeno.

En el Estado de Morelos se realizó un estudio cualitativo relativo a la violencia entre escolares en una escuela secundaria en donde se encontraron cuatro apartados en cuanto a las formas de violencia, características de la violencia,

percepción de los sujetos y consecuencias e intervención de la institución. Entre las formas de violencia se encontraron la violencia directa y la indirecta; en cuanto a las características encontradas fue el lugar y momento del día en que ocurre, las circunstancias y factores para que ocurra y las características de los sujetos implicados; estas son algunas formas de como los adolescentes perciben la violencia, respecto a la víctima se percibe como: algunos se sienten apenados, otros se sienten indiferentes, otros dicen sentirse heridos, resignados, indefensos y molestos y respecto al agresor: que en algunas circunstancias los estudiantes consideran que sus pares los agraden porque les gusta molestar, bromear o jugar (Rivero et. al., 2009).

Por su parte Tello (2005), también en su estudio halló algunos de los motivos por los que se da la violencia en las secundarias, al trabajar el problema de la inseguridad pública en las colonias populares de la ciudad de México, encontró que el entorno de las escuelas secundarias constantemente se señala como un punto de especial preocupación para los habitantes de la zona debido a la violencia que suele presentar.

En su gran mayoría los estudios tanto mundiales como nacionales abordan el tema en relación a la clasificación de las formas de intimidación y caracterización. Pero poco se habla de las causas que provocan este fenómeno.

1.2 Planteamiento del problema

La violencia entre escolares o *bullying* ha sido un tema ampliamente abordado en algunos países, sobre todo europeos, sin embargo en México han sido muy pocos los estudios desarrollados al respecto. Además, la mayoría de los estudios solo tratan sobre la prevalencia, las formas de intimidación, los perfiles etc., pero no se les relaciona con otras problemáticas que los jóvenes presentan en sus distintos contextos o ambientes en los que interactúan.

La Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (INSP, 2006) señala que el 24.7% de los adolescentes de 10 a 19 años de edad en México han sufrido violencia en la escuela, evidenciada en diversas formas como: los golpes directos, conductas de maltrato, abuso sexual, entre otras. Por lo que se puede decir que el riesgo de violencia en las escuelas es realmente alarmante en México.

En la Cd. de México se reporta que en escuelas primarias cerca del 80% de los niños expresan estar viviendo, observando, padeciendo o ejerciendo violencia hacia sus compañeros de la escuela o por parte de uno de ellos; el 33% de los alumnos de primaria afirman aprender el comportamiento violento de la escuela misma, mientras un 26% de los de secundaria aseguran aprenderlo de la sociedad en su conjunto (Expreso, 2009).

Por otro lado, en Hermosillo los constantes pleitos entre alumnos y reportes por violencia ante la Policía Municipal de Hermosillo, han sido factores determinantes para detectar las escuelas secundarias más conflictivas en la ciudad. Además, la ubicación geográfica de estos planteles es de alto riesgo en cuestión de inseguridad y adicciones, señaló Rogelio Sañudo Sepúlveda, director de Secundarias en Sonora (El imparcial, 2009).

Es el “bullying” o acoso escolar un serio problema en la educación básica que sufren al menos tres de cada 10 alumnos de primaria y secundaria en México y que deben enfrentar maestros, padres de familia y estudiantes con una educación de convivencia y respeto. José Pedro Landaverde, experto en educación, señaló que el término “bullying”, extraído del idioma inglés, que él prefiere denominar una falta de convivencia y respeto, hace alusión a conductas agresivas por parte de algunos niños y jóvenes hacia un compañero, tales como burla, rechazo e intimidación. “Hay casos extremos en los que se ha llegado al suicidio, de un muchacho que se siente rechazado, que es agredido por los demás”; dijo, “lo más común es cuando un jovencito o una niña, no quieren ir a la escuela, esto pasa en la primaria superior” (El Imparcial, 2010).

En las tres últimas décadas, la violencia entre escolares, se ha venido presentado con mayor frecuencia, por ello el creciente interés de las autoridades educativas y sociedad en general, en abordar este tema. Se piensa que la violencia escolar puede ser el reflejo de diferentes problemas que los escolares traen de otros contextos de su vida personal.

Es por ello relevante identificar las causas que se relacionan directamente con esta problemática, a través de estudios científicos que documenten las formas de violencia, los motivos a partir de las voces de los protagonistas y caractericen el contexto social, familiar y escolar, en donde se presentan con el fin de que los programas de prevención y atención que consideren las variables que dan explicación a este fenómeno.

1.3 Justificación

Es importante mencionar que la violencia es un acto que repercute en muchos aspectos de la vida de un ser humano, no solamente en el momento del acto en sí, sino a lo largo de la vida de quien lo padece o lo lleva a cabo, ya que este hecho deja diferentes secuelas tanto emocionales como sociales, las que más tarde se van presentando en distintos aspectos, como en el buen desarrollo de una vida plena y saludable de un individuo. Lo anterior necesariamente debe estudiarse dados los efectos perturbadores, en distintas dimensiones que tiene este fenómeno a corto, medio y largo plazos y que, en muchas ocasiones, es el origen de graves problemas tanto psicopatológicos como de inadaptación social (Rutter, et al., 2000).

La violencia no solo es un fenómeno social que afecta solo a quienes se ven involucrados si no es también un problema de salud ya que afecta a quienes se encuentran cerca de quien la padece la ejerce. La Organización Mundial de la Salud en su Informe sobre la Violencia y la Salud (2003) enfatiza la importancia de la resolución de la Asamblea Mundial de la Salud de 1996, en la que declara que la violencia es un problema de salud pública fundamental y creciente y concede exclusiva importancia a las medidas de prevención (Poblete, 2007).

En el año 2000, se originaron a nivel mundial unas 199,000 muertes de jóvenes (9,2 por 100 000 habitantes). En otras palabras, un promedio de 565 niños, adolescentes y adultos jóvenes de 10 a 29 años de edad se matan cada día como resultado de la violencia interpersonal (Lozano, R. et. al. 2006).

Cabe señalar que rara vez existe una relación causal sencilla entre un acto violento y su efecto, sobre todo en el maltrato psicológico. Incluso en casos extremos puede darse toda una variedad de reacciones y efectos, ya que los

individuos responden al peligro de manera muy personal. La edad y el temperamento, así como el hecho de disponer o no de apoyo emocional, influyen en las consecuencias de los hechos violentos. Las personas que reaccionan activamente a la violencia tienden a resistir mejor que las que permanecen pasivas. Para otorgar de una base sólida a los programas de tratamiento y prevención se necesitan estudios mucho más detallados sobre las secuelas de la violencia en la salud y los factores que intervienen en el proceso (OMS, 2002). Si a lo anterior agregamos que, algunos expresan que “es parte de la escuela”, esto representa un foco de alerta, que nos indica que la cantidad de alumnos víctimas de *bullying* es mayor de lo que encontramos en las estadísticas pues pocos, se deciden a hablar de su estado de indefensión, sin duda, por ello se habla de la *cifra oculta* de victimización (Velázquez, 2005).

En México se ha estudiado poco el fenómeno de la violencia entre escolares como tal, las investigaciones existentes hasta el momento se han enfocado mas en caracterizar la violencia entre escolares y se ha documentado poco sobre los factores contextuales involucrados.

Con este estudio se pretende generar información, acerca de la violencia entre escolares (*bullying*), ya que es un problema que está generando otros tipos de problemáticas que intervienen en el desarrollo personal, escolar y social de quienes los presentan o padecen, también se cuenta con muy pocas fuentes bibliográficas en el país y sobre todo en la región, con todo esto se intenta identificar las causas posibles de este fenómeno, con el fin de generar programas de prevención y atención.

1.4 Preguntas de investigación

1. ¿Cuál es la prevalencia de violencia entre escolares, en estudiantes de escuelas secundarias públicas de Hermosillo Sonora?
2. ¿Qué diferencias en términos de dinámica familiar, escolar y social existen entre los adolescentes víctimas, agresores y observadores?
3. ¿Qué diferencias por sexo, grado y turno existen en relación a la violencia entre escolares en escuelas secundarias de Hermosillo, Sonora?
4. ¿Existen diferencias acerca de cómo perciben alumnos y docentes, la violencia entre escolares en escuelas secundarias estudiadas en Hermosillo Sonora?

1.5 Objetivo general

Caracterizar las formas de violencia que ocurren entre los estudiantes de escuelas secundarias de la zona urbana de Hermosillo Sonora y analizar su relación con la dinámica familiar, escolar y social a fin de generar información que pueda ser útil en el diseño de programas de prevención y atención.

1.5.1 Objetivos específicos

- Estimar la prevalencia de violencia escolar en estudiantes de educación secundaria
- Identificar las formas de violencia entre los y las estudiantes y las diferencias por sexo, grado y turno
- Caracterizar y analizar el perfil familiar, escolar y social de víctimas, agresores y observadores
- Comparar y analizar las percepciones de escolares y docentes sobre violencia entre escolares

1.6 Hipótesis

Las dinámicas familiares caracterizadas por violencia, el contexto escolar y social en los que predominan interacciones agresivas, son factores de riesgo asociados a la violencia entre estudiantes de nivel secundaria.

CAPITULO II

2. MARCO DE REFERENCIA

2.1 Violencia

Según Whaley (2001), el concepto de violencia nos liga directamente con la palabra “fuerza”. Invariablemente la violencia implica el uso de la fuerza para producir daño, hablese del tipo que sea como física, psicológica, económica, patrimonial, sexual, política entre otras más, en todos los casos el uso de la fuerza remite al concepto de poder.

Para el pensador alemán Max Weber (1977), el concepto de poder tenía una noción que “significa la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aún contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad.”

Benbenaste et. al, (1998), por su parte define el poder no sólo como una relación social sino algo que posee una estructura subjetiva. No se trata sólo de una relación social puesta en juego como impulso de la voluntad y eventualmente sino que es la disposición a un tipo de vínculo. Esa disposición puede ser más intensa o relativa según el tipo de desarrollo afectivo y cognitivo de cada uno(a) y las condiciones sociales de un cierto momento histórico y lugar.

La Organización Mundial de la Salud (2002), asigna el siguiente concepto para referirse a la violencia:

El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.

El concepto de poder es bastante amplio y puede tener varias definiciones según sea su aplicación, pero definitivamente cuando se le relaciona con violencia se habla del control que ejerce una persona hacia otra. Ese control pone en desventaja a quien lo recibe en caso contrario de quien lo ejerce.

La fuerza física y emocional son fuentes de poder y si estas se usan en desventaja hacia otra persona esto se convierte en violencia. La violencia comúnmente se ejerce para no perder el control sobre alguien o posicionarse en ventaja de la otra persona, quien se ve afectada por el peso de estas acciones negativas.

Existen tres tipos o formas de violencia según Lozano, *et al.*, 2006:

- **La violencia autoinfligida**, es aquella que una persona perpetra contra sí misma.
- **La violencia interpersonal**, es la violencia impuesta por otra persona o un número pequeño de individuos.
- **La violencia colectiva**, es la ejercida por el Estado, por contingentes políticos organizados, por tropas irregulares o por organizaciones terroristas.

La violencia es un tema difícil de definir ya que es sumamente indefinido y complejo, por lo que la ciencia no puede asignarle una definición exacta, esta depende y/o varía en gran medida de la percepción, según la cultura y los valores que las personas posean, de esto depende el valor que se le dé a los comportamientos aceptables o no aceptables para la sociedad, o de lo que constituye un daño (OMS, 2002).

2.1.2 Violencia entre escolares

El concepto de *violencia escolar*, posee múltiples elementos para ser caracterizado. Es por eso que conviene referirse a él con una extensión más amplia del concepto. La violencia no adopta una sola forma, ni se habla de ella en un solo sentido, resulta más pertinente referirse a formas de violencia; todas ellas tienen como característica fundamental que se producen dentro de la propia escuela y que son ejercidas por sus propios miembros (Prieto, et. al, 2005).

Uno de los tipos de violencia más comunes que se presenta dentro de la escuela es la violencia que se da entre los estudiantes mismos, quienes se encuentran en un nivel de jerarquía igual lo que los coloca en un mismo grado de poder dentro de la escuela.

La violencia entre escolares o *bullying* es un comportamiento prolongado de insultos, rechazo social, intimidación, y/o agresión física de unos alumnos contra otros que se convierten en víctimas de sus compañeros. Es un fenómeno de grupo donde cada persona desempeña un papel: el agresor o seguidor; los observadores, que pueden ser pasivos, defensores de la víctima o alentar al agresor; y por último, la víctima misma, ya sea pasiva o provocadora (Trianes, 2000).

Trianes (2000) define al **agresor** como aquel que posee una personalidad agresiva no solo con sus compañeros si no con otras figuras de autoridad como los padres o los profesores. Tienen una actitud más positiva a la violencia y, a menudo se caracterizan por su impulsividad y una necesidad de dominar al otro.

Así mismo define a la **víctima** como en quien destaca una baja autoestima ante la pérdida de confianza en sí mismo y, como consecuencia de un aislamiento progresivo, mantiene un rechazo hacia la escuela que proyecta finalmente el contexto familiar y social, donde sus relaciones tienden a ser cada vez más problemáticas, con el riesgo de padecer diversas psicopatologías, tales como la depresión, neurosis, histeria o fobias sociales.

Finalmente define a los(as) **observadores** como quienes se encuentran inmersos en un clima muy alejado de unas relaciones de convivencia satisfactoria, con una conducta pasiva o que oculta el problema, quienes fieles a una negativa "ley del silencio", favorecen y refuerzan el conflicto.

Este fenómeno daña física, psicológica y moralmente a quienes se ven envueltos en él: a las víctimas, que ven disminuidos sus derechos como seres humanos; a los agresores, que trasgreden las leyes de la justicia y la igualdad; y a los espectadores, que no intentan detener la situación, porque igualmente los convierte en culpables (Del Rey y Ortega, 2005).

Otra definición de la violencia entre escolares es la de Olweus (1993), que se *caracteriza por ser intencionado y persistente de un alumno o grupo de ellos hacia otro alumno sin que medie provocación ni posibilidad de respuesta. Estos agresores o bullies suelen actuar movidos por el deseo de poder, intimidar, dominar, aunque en ocasiones reconocen estar dominados por simple diversión.*

Olweus (1998) señala cuatro elementos para comprender la violencia entre los escolares:

1. Características externas de los agresores y víctimas (rasgos físicos, fuerza, limitaciones, problemas de lenguaje).
2. Características psicológicas y conductuales de agresores y víctimas (actitud hacia la violencia, agresividad, grado de ansiedad, autoestima).
3. Historia previa (características socioeconómicas, relaciones en la familia, desarrollo y características de la casa, vínculo con los padres).
4. Características del contexto escolar (tamaño, profesores, clima del grupo).

El bullying define situaciones de acoso, intimidación o victimización en las cuales un alumno o alumna está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que llevan a cabo otros compañeros. Por acciones negativas entendemos tanto las cometidas verbalmente o mediante contacto físico, como las psicológicas de exclusión.

Según Marulanda y Hernández (2005) para que tales acciones negativas puedan convertirse en situaciones de “bullying” se tienen que cumplir las siguientes condiciones:

- Debe existir una víctima indefensa atacada por un agresor o grupo.
- Presencia de desigualdad de poder (desequilibrio de fuerzas), entre el más fuerte y el más débil. Es una situación desigual, de indefensión para la víctima.

- La existencia de una o más de las conductas de acoso internacionalmente reconocidas como tales.
- La repetición de la conducta que ha de ser evaluada por quien la padece como no meramente incidental, sino como parte de algo que le espera sistemáticamente en el entorno escolar en la relación con aquellos que le acosan.
- La duración en el tiempo, con el establecimiento de un proceso que va a ir minando la resistencia del adolescente y afectando significativamente a todos los órdenes de su vida (académico, afectivo, emocional, familiar).
- La agresión crea en la víctima la expectativa de poder ser el blanco de ataques nuevamente.
- La intimidación se puede ejercer en solitario o en grupo

Se ha registrado mayor incidencia de la violencia entre escolares sobre todo en la etapa de la adolescencia cuando los jóvenes atraviesan por la secundaria y comienzan a despertar a nuevos cambios y descubrimientos, como el poder que algunos de ellos pueden ejercer frente a otros compañeros.

2.2 Adolescencia y/o juventud

La adolescencia es una construcción social que se “inventó” al principio de la era industrial, pero no se empezó a generalizar hasta alrededor de 1900, cuando diversas reformas en la escuela, el mercado de trabajo, la familia, el servicio militar, las asociaciones juveniles y el mundo del ocio, permitieron que

surgiera una nueva generación consciente de crear una cultura propia y distintiva, diferente a la de los adultos. La historia del siglo XX puede verse como la sucesión de diferentes generaciones de jóvenes que irrumpen en la escena pública para ser protagonistas en la reforma, la revolución, la guerra, la paz, el rock, el amor, las drogas, la globalización o la antiglobalización (Feixa, 2006).

Bourdieu (1994) ha señalado que las relaciones entre, la edad biológica y la edad social son muy complejas y que el “hablar de los jóvenes como de, una identidad social, de un grupo constituido, que posee intereses comunes, y referir estos intereses a una edad definida biológicamente, constituye una manipulación evidente”.

En las sociedades industriales modernas, el paso por la niñez a la edad adulta está marcado por un largo periodo de transición, conocido como la adolescencia. Desde el punto de vista psicológico la adolescencia comienza con la pubertad que conduce a la madurez sexual o fertilidad, es decir, la capacidad de reproducirse, dura aproximadamente de los 11 o 12 años a los 19 o inicios de los 20 y conlleva cambios interrelacionares en todas las áreas del desarrollo (Papalia, et. al, 2005).

El adolescente se ve influido por acontecimientos, por la era o el tiempo que le tocó vivir. Toda época tiene sus guerras, movimientos religiosos y fluctuaciones económicas. El adolescente es muy vulnerable a esas crisis. La situación mundial le afecta mucho más que a los niños más pequeños. Pierden su trabajo durante las recesiones económicas y se les contrata cuando la economía está en auge. Los adolescentes modernos se ven afectados no solo por las crisis locales y regionales, sino también por las que ocurren en regiones lejanas y distantes del mundo (Feldman, 2007).

Mientras se configuraba el “nuevo” poder económico y político que se conocería como neoliberalismo, los jóvenes del continente empezaron ser vistos como los “responsables” de la violencia en las ciudades. Desmovilizados por el consumo y las drogas, aparentemente los únicos factores “aglutinantes” de las culturas juveniles, los jóvenes se volvieron visibles como problema social (Reguillo, 2000).

La configuración de los miedos de la sociedad experimenta ante ciertos grupos y espacios sociales tiene una estrecha vinculación con este discurso de los medios que, de manera simplista, etiqueta y marca a los sujetos de los cuales habla. Mediante estas operaciones, ser joven equivale a ser “peligroso”, “drogadicto o marihuano”, “violento”; se recurre también a la descripción de ciertos rasgos raciales o de apariencia para construir las notas. Entonces, ser un joven de los barrios periféricos o de los sectores marginales se traducen en ser “violento”, “vago”, “ladrón”, “drogadicto”, “malviviente” y “asesino” en potencia o real (Reguillo, 2000).

Otro factor muy importante para el desarrollo de todas las personas son los distintos ámbitos en los que se relacione como en el caso de los jóvenes o adolescentes, la familia, la escuela y el grupo de pares o de amigos que es donde reciben la información, cariño, afecto, aceptación y autoafirmación de su identidad. A continuación analizaremos estos aspectos conjuntamente para conocer un poco acerca de sus dinámicas personales.

2.3 Relaciones y tendencias del adolescente dentro de la familia, escuela y sociedad

El adolescente al igual que cualquier ser humano se relaciona con los demás en diversos contextos como la familia, la escuela, el barrio etc., sin embargo, la familia forma parte fundamental entre sus relaciones, ya que como Grinder (2001) lo menciona, que para funcionar efectivamente en la sociedad, cada persona debe de adquirir ciertas motivaciones, actitudes y habilidades del trato con los demás, y es principalmente en la familia es donde ha de adquirirlas. Las experiencias recíprocas de los roles basados en el estatus determinan el comportamiento de cada uno de los miembros de la familia entre sí. Los niños y adolescentes aprenden en diferentes situaciones familiares a cumplir con lo que los demás esperan de ellos y comparten las obligaciones de los roles, es claro que existen diferencias entre los jóvenes acerca de sus motivaciones para llevar a cabo sus deberes, su capacidad de representar los diversos roles y su predisposición para responder de determinada manera.

Además a la familia también se le atribuye el papel fundamental de mantener la cohesión social, entonces también enuncia con lo individual y, obviamente, con la sociedad. En las estructuras productivas y sociales, desde los años setenta, en las sociedades -en particular- más desarrolladas, pero también en la sociedad mexicana, han tenido diversos efectos. La certeza, la idea y percepción del futuro "seguro", se tambalea: la función, cualidad y sentido del trabajo han cambiado; las políticas estatales hacia las familias sufren modificaciones profundas; la escuela y la educación se encuentran en un grave dilema entre mantener una "educación informativa" y la necesidad de girar hacia una "educación formativa", por ende, su papel y significado también se han transformado. Dentro de los procesos de una "democratización de la familia", caben reflexiones que la cuestionan, los jóvenes se encuentran

configurando un mundo de valores, expectativas y prácticas diferentes. Las condiciones han empujado progresivamente a una individualización de los jóvenes y la juventud. (Ehrenfeld, 2003).

Según Welti (2003), la modernidad de una sociedad como la mexicana puede percibirse de manera clara en cuanto a tres aspectos: los cambios en la estructura de la familia, que implican una disminución en su tamaño, producto de la caída de la fecundidad, la convivencia de tres generaciones: los hijos, los padres y los abuelos, como el resultado del incremento en la esperanza de vida y la permanencia más tiempo de los hijos en el hogar paterno, ante la dificultad de encontrar empleo y vivienda propia para independizarse y un aumento en la proporción de familias jefaturadas por mujeres; también a un incremento en el nivel de escolaridad de las mujeres y un cambio en el índice de masculinidad (o feminidad) de la población estudiantil, ya que cada vez son más las mujeres estudiantes en relación con los hombres y finalmente al surgimiento de nuevos valores alrededor de la sexualidad que tienen que ver con la transformación de los roles de mujeres y hombres, las prácticas sexuales y el significado de las relaciones sexuales en la vida de los individuos.

Todos estos cambios han provocado que actualmente la sociedad se encuentre envuelta en la necesidad de buscar nuevas alternativas de sobrevivencia. También esto ha obligado a los jóvenes a replantearse las formas para atender los problemas del desempleo, que no pueden entenderse al margen de los procesos de globalización, por lo que los jóvenes han reinventando nuevas formas de trabajo como la recurrencia al autoempleo con la creación de microempresas (Reguillo, 2000).

Posiblemente es por eso, que hoy en día la educación pareciera no garantizarles a los jóvenes un empleo seguro a futuro, ya que el desempleo es un tema que se discute en nuestro país día a día. La escuela ofrece diversas

oportunidades a la vida del adolescente como las de adquirir nuevas habilidades o perfeccionar las que ya posee, información; participar en actividades deportivas o de arte; así como explorar elecciones vocacionales y estar con los amigos. Aumentar sus perspectivas intelectuales y sociales. Sin embargo, algunos adolescentes experimentan el terreno escolar no como una oportunidad si no como un obstáculo más en el camino a su vida de adulto (Papalia, et. al., 2005).

Quizá también, la falta de apego de los jóvenes a la preparación académica se deba a que los contenidos de la escuela no coinciden con sus circunstancias materiales de vida y sus expectativas. Con estas realidades, parece una tarea casi utópica el que los jóvenes, en los años venideros, tengan la oportunidad de alcanzar sus metas y la educación de cambiar sus modelos ya incongruentes (Ehrenfeld, 2003), por otro lado Reguillo (2000), evidencia la incapacidad del sistema educativo del Estado para ofrecer y garantizar educación para todos, el crecimiento del desempleo y de la sobrevivencia a través de la economía informal, indican que fue el marco que sirvió como delimitación para el mundo juvenil, a través de la pertenencia a las instituciones educativas y a la incorporación tardía a la población económicamente activa.

En la búsqueda de alternativas, los jóvenes se han encontrado además con otro factor muy importante de su etapa que es la identidad la cual se ha aferrado, como protesta de su presencia. El vestuario, la música, el acceso a ciertos objetos emblemáticos constituyen hoy una de las más importantes mediaciones para la construcción identitaria de los jóvenes, que se ofertan no solo como marcas visibles de ciertas adscripciones sino, fundamentalmente, como lo que los publicistas llaman, "un concepto". Un modo de entender el mundo y un mundo para cada "estilo", en tensión identificación-diferenciación. Efecto

simbólico y, no por ello, menos real, de identificarse con los iguales (Reguillo, 2000).

El grupo de pares es una fuente de afecto, simpatía, comprensión y orientación moral; también se le puede considerar como una forma para experimentar nuevas habilidades, así como un escenario para alcanzar autonomía e independencia de los padres. Puede servir también como una plataforma para formar relaciones íntimas que sirven como “ensayos” de la intimidad adulta futura (Papalia, et. al. 2005).

A través de la historia han surgido movimientos y/o grupos juveniles en las distintas culturas a los cuales Feixa (1998), ha referido como culturas juveniles y las que menciona como la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios de la vida institucional.

Es a partir de estos movimientos y/o grupos que a los jóvenes se les ha visto como los “culpables” por movimientos y bandas a las que muchos de ellos pertenecen, en las cuales representan el desacuerdo ante el mundo globalizado, que les arrebató la posibilidad de un futuro seguro. A lo que Reguillo (2003), se refiere más ampliamente con temas como el desempleo, la descensión escolar o la imposibilidad de acceder a los espacios formativos, el endurecimiento de políticas punitivas de los gobiernos de un lado y, del otro, la distribución de culpas a los jóvenes a quienes se acusa de manera general de hedonismo, desimplicación y falta de interés.

Sin embargo, aun cuando en los jóvenes existiera la falsa ilusión de un lugar donde desarrollar sus talentos, no existen lugares accesibles donde pudieran hacerlo, como lo que hoy se conoce como generación “NINI”, que son jóvenes

abandonados en algunos casos por sus propios padres, por el gobierno y la misma sociedad, quienes les niegan el derecho de oportunidad. Los ámbitos imaginarios existentes no les ofrecen opciones en las que podrían verse reflejados. Los barrios sustituyen la función que correspondería a diversas instituciones sociales, proporciona satisfactores que la sociedad debería dar a los jóvenes tales como seguridad, espacios de interacción y sexualidad, entre otros (Valenzuela, 2003).

Es quizá que hoy en día los jóvenes están en busca de otras alternativas para escapar de una realidad y sin esperanza, y son las drogas una frecuente forma en la que encuentran como escape a todo esto. Para no vivir tal vez de manera consiente esta realidad que los aturde. Hasta donde sabemos, todas las culturas, sin excepción, han utilizado fármacos con el propósito de modificar los estados de conciencia (estimular, sedar, producir alucinaciones, paliar el dolor, experimentar placer, etc.) alcohol, chocolate, marihuana, aspirina, barbitúricos, tabaco, mate, heroína, LCD, peyote, metadona, y un larguísimo etcétera, se están consumiendo, lo sepamos o no, fármacos, drogas, clasificadas como legales o ilegales, blandas o duras, todas son fármacos (Machín, 2003).

2.6 Modelo Ecológico de Bronfenbrenner aplicado a la violencia o maltrato entre iguales (adolescentes)

Cuando se estudia al individuo resulta importante analizar cada una de las áreas en las que se desenvuelve e interacciona, el cómo repercute cada una de ellas en él, en su desarrollo y como se relaciona dentro de cada una de ellas.

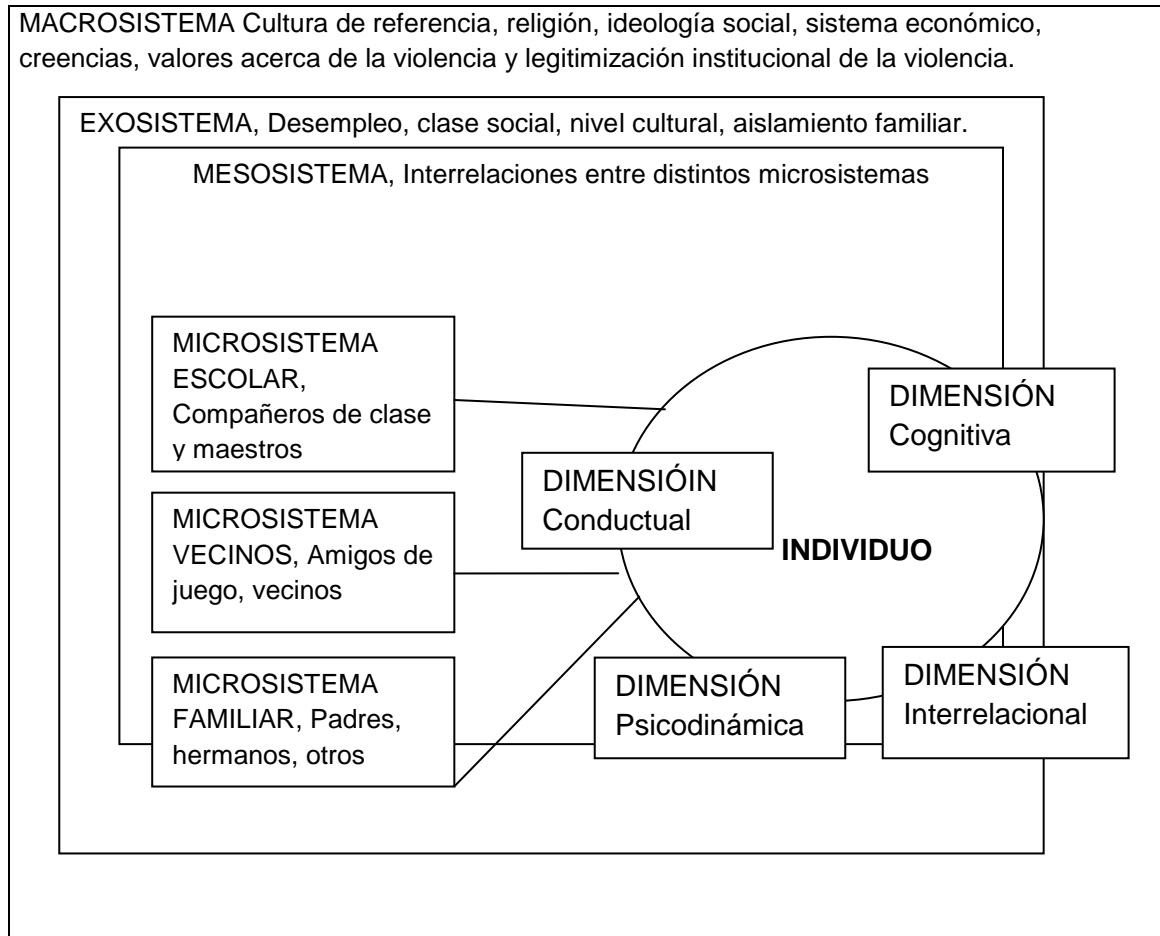
En el modelo ecológico de Bronfenbrenner, el ambiente ecológico se concibe como un conjunto de estructuras seriadas y estructuradas en diferentes niveles en donde cada uno de esos niveles contiene al otro, en el nivel mas interno está

el entorno, el/la adolescente, en su casa o sistema familiar (microsistema familiar); también está la escuela, y dentro de ella la clase y/o el grupo de pares y docentes fuera de la clase y/o el grupo de pares y docentes que integran la clase (microsistema escolar). El vecindario que constituye el entorno del hogar y de la escuela (microsistema vecinal), la presencia de amigos y vecinos, la seguridad del barrio. Es decir los adolescentes son visualizados como inmersos en la familia y otras estructuras de su red social, las cuales a su vez, están inmersas en la vecindad, comunidades, organizaciones, y de la misma forma están incorporadas en el amplio contexto social que incluye a las políticas públicas, la cultura y el medio ambiente físico (Valadez, 2008).

No se pueden explicar los problemas centrándonos solamente en el individuo, es también necesario ampliar un enfoque sistémico-ecológico al comportamiento del sujeto que ha de explicarse por su interacción con el entorno social en que se mueve. Los comportamientos en la escuela obedecen no solo a la naturaleza del alumno, también dependen de cómo son las escuelas y cómo actúan frente a los alumnos. Creer que la única fuente de conflictividad son los estudiantes es una manera de dar a entender que la responsabilidad de los problemas reside solamente en ellos, como sujetos que no saben adaptarse a la institución educativa (Ballester y Arnaiz, 2007).

De acuerdo al modelo ecológico de Bronfenbrenner, es necesario abordar el fenómeno no solo desde el contexto donde ocurre determinada situación sino el entorno y demás contextos donde cada individuo se desenvuelve. Así mismo como repercute o se manifiesta en otras situaciones lo que el sujeto vive en todos sus ámbitos.

Modelo Humanístico, Sistémico-Ecológico De Maltrato Entre Iguales (Adolescente)



Bronfenbrenner, 1987(Adaptado por Valadez, 2008)

CAPITULO III

3. METODOLOGÍA

3.1 Tipo de diseño

Este estudio fue de tipo descriptivo comparativo, analítico, transversal y la metodología cuantitativa utilizando como técnica el cuestionario sobre violencia entre escolares (PRECONCIMEI).

3.2 Participantes

- Estudiantes, varones y mujeres, de 12 a 16 años de edad de secundarias urbanas públicas de Hermosillo, Sonora.
- Maestros(ay orientadores(as) escolares de las mismas escuelas secundarias de los y las estudiantes encuestados.

3.2.1 Estimación de la muestra

Se calculó una muestra representativa, considerando como universo el total de estudiantes inscritos en el ciclo escolar 2008-2009, constituyendo un total de 32,811 (SEC, 2009).

Se utilizó la fórmula para poblaciones finitas de Sierra Bravo (1983), para la obtención de la muestra:

$$n = \frac{k^2 * p * q * N}{(e^2 * (N-1)) + k^2 * p * q}$$

Tamaño de la población	$n = 32,811$	
Nivel de confianza	$k = 1.96$	
Error	$e = 5\%$	Muestra = 380
Proporción de individuos	$p = 0.4$	
Proporción de individuos sin características	$q = 0.5$	

Se estimó una muestra representativa de 380 estudiantes, aún cuando se trabajó con 564 por la composición de los grupos asignados que contaban con cerca de 30 alumnos y no era pertinente dejar fuera a algunos. Para seleccionar las escuelas se generaron 20 números aleatorios, considerando la columna de la matrícula de estudiantes inscritos por escuela. Con este procedimiento se seleccionó el número de escuelas públicas, distribuidas al azar en la ciudad; por medio del método estadístico por conglomerado en el que se relacionó la totalidad de las escuelas dentro de la ciudad y el número de alumnos inscritos en el ciclo escolar 2008-2009 de primero, segundo y tercero de secundaria. El margen de error calculado es de un 5%, con un nivel de confianza del 95% para este número de muestra.

3.3 Contexto

Se trabajó con 20 escuelas secundarias públicas, dependientes de la Secretaría de Educación y Cultura, ubicadas dentro de la zona urbana de la ciudad de Hermosillo, Sonora.

3.4 Instrumentos

Cuestionario estudiantes

El instrumento fue un cuestionario diseñado ex profeso para esta investigación. Para resolverlo se requerían aproximadamente 25 minutos y constó de varios

apartados que evalúan diferentes problemáticas relacionadas con violencia entre escolares:

- Datos socio demográficos

Está integrada por 8 ítems que contienen edad, sexo, nivel socioeconómico, etc.

- Escala de acoso y violencia escolar

PRECONCIMEI (Avilés,1999), (versión modificada en 2002 por Ortega, Mora y Mora), Cuestionario sobre evaluación del bullying para el alumnado, que explora los 3 perfiles del bullying (agresor, víctima y observador) Consta de 12 ítems, los cuales, además, ayudan a identificar las formas, motivos, lugares donde se dan estas situaciones, así como, quienes intervienen en estas situaciones.

- Escala de depresión Kovacs (1992).

Escala de Depresión de Kovacs, con 27 ítems que sirven para medir componentes de sintomatología depresiva.

- Escala de la dinámica familiar

Son 17 Preguntas que exploran la estructura, dinámica y violencia en las familias de los(as) jóvenes, diseñado para este estudio. Escala de la dinámica escolar

Conformada por 6 preguntas que caracterizan el perfil escolar de los(as) estudiantes, se conforma por preguntas sobre materias reprobadas, promedio, relación con profesores(as), entre otras retomado de un cuestionario diseñado en el Instituto de Investigación Científica de la Universidad

Juárez de la Ciudad de Durango Cuestionario sobre consumo de drogas y relación con pares

Está compuesta por 14 preguntas que exploran el perfil de consumo de sustancias en los(as) estudiantes y su adhesión a pandillas e identidad de grupo.

Cuestionario profesores

Cuestionario para Profesores sobre Intimidación y Maltrato entre Escolares de Avilés (1999), (versión modificada en 2002 por Ortega, Mora y Mora) que estudia la visión del profesorado y los(as) orientadores escolares sobre la problemática de la violencia en las escuelas.

El cuestionario explora:

- La convivencia, conflictos y violencia entre escolares, así mismo también valora las causas de esta problemática y las acciones que se realizan para intervenir en la violencia que se da entre los estudiantes.

3.5 Fase piloto

Se seleccionaron tres grupos de cada nivel de una secundaria ubicada en zona urbana de la ciudad de Hermosillo que recibe estudiantes de diversos sectores de la ciudad y de nivel socioeconómico medio y bajo, con la finalidad de aplicar, adaptar y validar el cuestionario al contexto de la región. También se estimaron los tiempos de aplicación y se realizaron los cambios que se consideraron necesarios en la redacción, conceptos y terminologías con base a las preguntas que surgieron de los alumnos durante la aplicación.

3.6 Procedimiento

Se solicitó permiso para ingresar a las escuelas secundarias de Hermosillo a las autoridades correspondientes, en la Dirección General de Educación Secundaria de la Secretaría de Educación en Sonora. Para proceder a la aplicación de los cuestionarios se pidió a el o la director/a del plantel facilitara un grupo. El cuestionario fue autoaplicado de forma grupal, durante el transcurso de una hora académica, garantizando confidencialidad para los estudiantes y la institución escolar, con una duración aproximada de 20-25 minutos.

3.7 Análisis de datos

Se codificaron las respuestas de los cuestionarios, así mismo se capturaron en una base de datos del programa estadístico para las ciencias sociales SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) versión 16.0. Se utilizó la prueba χ^2 para determinar las diferencias en las variables de estudio de los tres perfiles seleccionados (agresor, víctima y observador) y la prueba t de student para comparar promedios.

CAPITULO IV

4. RESULTADOS

4.1 Características sociodemográficas de los(as) participantes

La edad promedio de los(as) estudiantes participantes en el estudio fue de 13.3 años (D.E.981), con un rango mínimo de edad de 12 años y máximo de 16. La variable sexo quedó distribuida por 51.3% de varones y 48.7% de mujeres; 68.1% del turno matutino y 31.9% del turno vespertino. La distribución por grados se equilibró de la siguiente forma: 33.5% de primer grado, el 34.8% de segundo y 31.7% de tercer grado. Proporción que representa la distribución actual de la matrícula en este nivel académico (Tabla 2).

Tabla 2. Características de los(as) participantes

Características (n=564)	% Media, D.E.
<u>Edad</u>	13.3 (D.E. .981)
<u>Rango</u>	12-16
<u>Sexo</u>	
Masculino	51.3%
Femenino	48.7%
<u>Turno</u>	
Matutino	68.1%
vespertino	31.9%
<u>Grado</u>	
Primer	33.5%
Segundo	34.8%
Tercer	31.7%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del cuestionario

4.2 Caracterización de la violencia entre escolares

En cuanto al perfil del agresor observamos que son más los varones quienes se involucran en este tipo de interacciones, evidenciándose diferencias estadísticamente significativas por sexo ($p < .000$). El 50.5% (142) de los hombres expresa haber estado involucrado como agresor y el 31.3% de las mujeres (84) así lo manifiesta ($p < .000$). Por grado no se encontraron diferencias, aunque cabe señalar que los porcentajes más altos se presentaron en los grados de segundo y tercero y en el turno matutino (Tabla 3).

Tabla 3. Perfil demográfico del agresor(a)

	Agresor		p
	Si	No	
Eres			
Hombre	50.5%	49.5%	.000*
Mujer	31.3%	68.7%	
Turno			
Matutino	42.8%	57.2%	.440
Vespertino	39.3%	60.7%	
Grado			
Primero	34.9%	65.1%	.068
Segundo	45.3%	54.7%	
Tercero	44.9%	55.1%	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del cuestionario

En lo que refiere a la víctima generalmente es el sexo masculino de nuevo quien más padece de violencia por parte de sus compañeros(as) siendo el 41.1% (116) a diferencia de las mujeres con un 28.8% (77), diferencia estadísticamente significativa ($p < .003$). En relación al grado, se observan mayores porcentajes de víctimas en primero y segundo y de nuevo en el turno matutino, sin diferencias estadísticamente significativas (Tabla 4).

Tabla 4. Perfil demográfico de la víctima

	Víctima		p
	Si	No	
Sexo			
Hombre	41.1%	58.9%	.003*
Mujer	28.8%	71.2%	
Turno			
Matutino	37.6%	62.4%	.183
Vespertino	31.8%	68.2%	
Grado			
Primero	36.9%	63.1%	.158
Segundo	39.7%	60.3%	
Tercero	30.3%	69.7%	

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del cuestiona

Con el fin de conocer la percepción tanto de estudiantes como de maestros(as) sobre las formas más frecuentes de maltrato o intimidación entre escolares, se preguntó a ambos, cuales percibían se presentaban con mayor frecuencia. Ambas partes coinciden en señalar a los insultos y el daño físico como las más frecuentes. (Tabla 5).

Tabla 5. Formas más frecuentes de intimidación o maltrato

Formas de intimidación	Estudiantes	Maestros(as)
Insultar o poner apodos	74.2%	83.3%
Reírse de alguien, poner en ridículo	51.4%	53.7%
Hacer daño físico	50.4%	83.3%
Hablar mal de alguien	43.9%	37.0%
Amenazar, chantajear, obligar a hacer cosas	26.8%	40.7%
Rechazar, aislar, no juntarse con alguien, no dejar participar	26.1%	24.1%

La suma excede 100% ya que fué posible responder a mas de una opción

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del cuestionario

Para identificar a la(s) víctima(s) se preguntó a los(as) estudiantes con que frecuencia en el transcurso del año escolar, habían sido intimidados o maltratados por alguno(s) de su(s) compañeros(as). Se consideró que quienes señalaran las opciones de respuesta: Pocas veces (28.6%), bastantes veces (4.5%) y casi todos los días (2.7%) se tomarían como víctimas, resultando una sumatoria de las tres respuestas de 35.8% (173) del total de los(as) participantes, y fue así a quienes se les consideró como víctimas (Tabla 6).

Tabla 6. Frecuencia de intimidación o maltrato (víctima)

Frecuencia	Porcentaje
Nunca	64.2%
Pocas veces	28.6%
Bastantes veces	4.5%
Casi todos los días	2.7%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del cuestionario

El(la) agresor(a) fue identificado(a) por medio de la pregunta: ¿Has intimidado o maltratado a algún compañero o compañera? obteniendo las siguientes respuestas: Algunas veces (36.9%), con cierta frecuencia (1.4%) y casi siempre (3.4%) se consideraron con el rol de agresores(as), obteniéndose una sumatoria de las tres respuestas de un 41.7% (226) del total de la muestra. Un 58.3% dijo no haber intimidado a ningún compañero(a) nunca (Tabla 7).

Tabla 7. Frecuencia de intimidación y maltrato hacia compañeros(as) (agresor/a)

Frecuencia	Porcentaje
Nunca me meto con nadie	58.3%
Algunas veces	36.9%
Con cierta frecuencia	1.4%
Casi siempre	3.4%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del cuestionario

Para conocer los lugares en los que ocurren estas intimidaciones se les pidió a todos los(as) participantes tanto estudiantes como maestros(as), que señalaran los espacios más frecuentes. Los(as) estudiantes señalaron que con mayor frecuencia se presentan en la clase cuando no está ningún profesor (32.6%) y en la calle (25.9%). Nuevamente, los maestros(as) tienden a reportar el problema en porcentajes más elevados, señalando los pasillos de la escuela (63.0%) y los lugares cercanos a ésta (68.5%) como los lugares más problemáticos (Tabla 8).

Tabla 8. Lugares más frecuentes donde se dan las intimidaciones

Lugares	Estudiantes	Maestros(as)
En clase cuando está algún profesor(a)	16.3%	22.2%
En clase cuando no está ningún profesor(a)	32.6%	33.3%
En los pasillos de la escuela	17.4%	63.0%
En los baños	9.5%	18.5%
En el patio cuando vigila algún profesor	5.4%	16.7%
Cerca de la escuela al salir de la clase	15.6%	68.5%
En la calle	25.9%	55.6%

La suma excede 100% ya que fué posible responder a mas de una opción

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del cuestionario

En cuanto a las personas con las que los(as) estudiantes hablaban sobre estas intimidaciones, resultaron en su mayoría ser miembros de su familia con un 34.3%, de ahí le seguía algún compañero(a) con 29.0%. Es importante destacar que un 22.0% expresó no contarle a nadie la situación que estaba viviendo; en menores porcentajes aparecieron los profesores(as) (14.7%) como personas de confianza para reportar esta situación (Tabla 9).

Tabla 9. Personas con las que hablan los estudiantes(as) sobre intimidaciones

Personas	Porcentajes
No hablo con nadie	22.0%
Con los (as) profesores(as)	14.7%
Con la familia	34.3%
Con mis compañeros (as)	29.0%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del cuestionario

Los(as) estudiantes(as) expresan que en el 28.6% de los casos, nadie “hace nada” en relación a las intimidaciones o maltrato entre compañeros(as) que se presentan dentro de la escuela. En algunas ocasiones, interviene algún profesor (21.0%), alguna profesora (12.0%), algún compañero (19.0%), alguna compañera (10.0%) y otros adultos (10.5%) (Tabla 10).

Tabla 10. Personas que suelen hacer algo ante estas intimidaciones

Personas	Porcentaje
Nadie	31.4%
Algún profesor	20.5%
Alguna profesora	11.1%
Otros adultos	9.8%
Algunos compañeros	12.3%
Algunas compañeras	7.5%
No lo sé	20.1%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del cuestionario

Para saber los motivos por los cuáles los alumnos son molestados, se les hizo esta pregunta a lo que el 32.0% comentó desconocer la razón por la cuál es intimidado(a), o que lo es (37.0%) por el solo hecho de molestarlo. Otros perciben que son molestados por ser diferentes (13.0%) o más débiles (8.5%). Por otro lado es de suma importancia destacar que el .3% de los alumnos señalo como causa de las intimidaciones “porque me lo merezco” (Tabla 11).

Tabla 11. Razones o motivos de las intimidaciones

Razones	Porcentaje
No lo se	32.0%
Porque los provoqué	13.5%
Porque soy diferente a ellos	13.0%
Porque soy más débil	8.5%
Por molestarte	37.0%
Por hacer una broma	15.0%
Porque me lo merezco	3.0%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del cuestionario

4.3 Dinámica familiar asociada a la violencia entre escolares

En la tabla 12, se presentan las variables de la dinámica familiar que resultaron estadísticamente significativas para los tres perfiles, para así compararlos. Podemos observar que 24.8% de los agresores se sienten incomprendidos por sus padres, 50.0% expresan haber sentido alguna ocasión un fuerte deseo de marcharse de su casa; 31.5% reporta que en su casa se dan agresiones verbales, 43.7% expresa haber vivido actos de algún tipo de maltrato físico por parte de su familia y el 51.5% manifiesta haber recibido algún comentario que lo hizo sentir mal de parte de alguien de su familia. En el caso de las víctimas se observa que no necesariamente fueron las mismas variables asociadas que para los agresores, las que resultaron estadísticamente significativas. Lo que estadísticamente significativo se observa es que, mayor número de víctimas percibe el ambiente en su casa como negativo (17.9%) a diferencia de un 9.9% que así lo percibe sin perfil de víctima. Reportan además, con mayor frecuencia sentirse rechazados por sus padres (39.8%), con deseos de marcharse de casa (50.5%), sentirse solos (50.8%) y reportan episodios de violencia tanto física como verbal entre los miembros de su familia, así como dirigida hacia ellos(as),

su grupo de contraste, expresa en menores porcentajes este tipo de situaciones en su familia. En los “observadores”, estudiantes que no se asumen víctimas ni agresores, se evidencian diferencias significativas en sus variables de análisis, cuando se les compara con el resto de sus compañeros(as) (víctimas y/o agresores), y presentan porcentajes significativos a favor de relaciones familiares más armoniosas reportando no vivir este tipo de situaciones en su familia (Tabla 12).

Tabla 12. Dinámica familiar de los tres perfiles

Dinámica Familiar	Agresor(a)			Víctima			Observador(a)		
	Sí	No	p	Sí	No	p	Sí	No	p
<u>Ambiente Hogar</u> Positivo	84.9%	89.5%	.119	82.1%	90.1%	.008*	90.8%	85.0%	.044*
Negativo	15.1%	10.5%		17.9%	9.9%		9.2%	15.0%	
<u>Rechazado(a) por los padres</u> Casi nunca	62.8%	68.1%	.204	60.2%	69.1%	.036*	70.2%	62.6%	.068
Algunas veces, frecuentemente, casi siempre	37.2%	31.9%		39.8%	30.9%		29.8%	37.4%	
<u>Sentimiento de incomprensión por parte de los padres</u> Nunca	75.2%	84.2%	.009*	77.7%	82.5%	.167	86.2%	76.8%	.006*
Casi nunca, algunas veces, frecuentemente, casi siempre	24.8%	15.8%		22.3%	17.5%		13.8%	23.2%	

Dinámica Familiar	Agresor(a)			Víctima			Observador(a)		
	Sí	No	p	Sí	No	p	Sí	No	p
<u>Deseo de marcharse de casa</u>									
Nunca	50.0%	57.5%	.000*	49.5%	61.5%	.006*	64.4%	51.8%	.002*
Algunas veces, frecuentemente, casi siempre	50.0%	42.5%		50.5%	38.5%		35.6%	48.4%	
<u>Impresión de sentirse solo</u>									
Nunca	53.0%	60.0%	.101	49.2%	61.5%	.005*	62.6%	52.8%	.002*
Algunas veces, frecuentemente, casi siempre	47.0%	40.0%		50.8%	38.5%		37.4%	47.2%	
<u>Agresión verbal entre miembros de la familia</u>									
Sí	31.5%	22.5%	.018*	36.5%	20.9%	.000*	20.1%	31.1%	.004*
No	68.5%	77.5%		63.5%	79.1%		79.9%	68.9%	
<u>Alguien de la familia que te haya jaloneado, empujado, etc.</u>									
Sí	43.7%	26.1%	.000*	41.6%	28.9%	.002*	23.6%	40.8%	.000*
No	56.3%	73.9%		58.4%	71.1%		76.4%	59.2%	

Dinámica Familiar	Agresor(a)			Víctima			Observador(a)		
	Sí	No	p	Sí	No	p	Sí	No	p
Tu familia te ha hecho algún comentario que te haya hecho sentir mal									
Sí	51.5%	38.6%	.003*	51.5%	39.8%	.008*	35.3%	50.3%	.022*
No	48.5%	61.4%		48.5%	60.2%		64.7%	49.7%	

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del cuestionario

4.4 Dinámica escolar asociada a la violencia entre escolares

En lo que respecta a la dinámica escolar tanto del agresor como de la víctima, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas. Tampoco se observaron diferencias en cuanto a número de materias reprobadas, percepción sobre su desempeño escolar y relación con sus maestros. Solo para el caso de las víctimas y observadores se evidenciaron diferencias en relación con la pregunta ¿Qué tanto te gusta ir a la escuela? 49.2% de las víctimas expresó gustarle poco o nada y para el caso de los observadores 61.2% expresó gustarle mucho ir a la escuela. La víctima encuentra la escuela como un lugar desagradable al sentirse amenazada a diferencia de los (as) observadores que no perciben la escuela como un lugar inseguro para ellos(as) (Tabla 13).

Tabla 13: Dinámica escolar de los tres perfiles

Dinámica Escolar	Agresor(a)			Víctima			Observador(a)		
	Sí	No	p	Sí	No	p	Sí	No	p
<u>Materias reprobadas</u>									
Sí	21.9%	17.4%	.191	21.2%	18.4%	.423	16.2%	21.4%	.123
No	78.1%	82.6%		78.8%	81.6%		83.8%	78.6%	
<u>Desempeño en la escuela</u>									
Bueno, muy bueno	60.5%	66.8%	.129	64.9%	64.9%	.541	66.5%	62.3%	.309
Regular, malo	39.5%	33.2%		37.7%	35.1%		33.5%	37.7%	
<u>Gusto por ir a la escuela</u>									
Me gusta mucho	53.0%	59.1%	.152	50.8%	59.3%	.052*	61.2%	52.7%	.047*
No me gusta nada, me gusta poco	47.0%	49.9%		49.2%	40.7%		38.8%	47.3%	
<u>Relación con maestros(as)</u>									
Buena	60.5%	67.6%	.085	64.1%	64.3%	.962	67.8%	61.9%	.152
Mala, regular	39.5%	32.4%		35.9%	35.7%		32.2%	38.1%	

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del cuestionario

4.5 Dinámica social asociada a la violencia entre escolares

Los jóvenes que se asumieron como agresores, un 23.3% de acepta haber consumido algún tipo de droga alguna vez en su vida, mostrándose diferencias estadísticamente significativas al hacer la comparación con el resto de los estudiantes. Asimismo, reportan tener mayor conocimiento acerca de la existencia de pandillas en su escuela y colonia (68.9% y 77.1% respectivamente) pertenecer a alguna (27.9%) y de la intimidación que ejercen éstas hacia los demás (27.9%). En contraparte, solo una variable del contexto

social resultó significativa, para el caso de las víctimas: 30.2% comentó estar siendo intimidado por alguna pandilla de la escuela. Para el caso de los observadores todas las anteriores resultan estadísticamente significativas, a favor de ellos, es decir, en menores porcentajes tienen conocimiento o relación con sustancias prohibidas o pandillas. El 12.3% señaló haber consumido algún tipo de droga, 12.8% asegura conocer pandillas en su barrio/colonia, 9.9% acepta pertenecer a alguna pandilla y un 12.0% sabe de alguna pandilla que moleste en su escuela. (Tabla 14).

Tabla 14: Dinámica social de los tres perfiles

Dinámica Social	Agresor(a)			Víctima			Observador(a)		
	Sí	No	p	Sí	No	p	Sí	No	p
<u>Conoces gente en tu escuela que consuma drogas?</u>									
Sí	43.5%	30.0%	.001*	40.5%	33.0%	.079	26.9%	42.6%	.000*
No	56.5%	70.0%		59.5%	67.0%		73.1%	57.4%	
<u>Has probado algún tipo de droga?</u>									
Sí	23.3%	10.9%	.000*	18.3%	15.0%	.325	12.3%	18.9%	.041*
No	76.7%	89.1%		81.7%	85.0%		87.7%	81.1%	
<u>Hay pandillas en tu escuela?</u>									
Sí	68.9%	59.1%	.020*	67.7%	61.2%	.131	57.4%	67.9%	.031*
No	31.1%	40.9%		32.3%	38.8%		42.6%	32.1%	
<u>Hay pandillas en tu colonia/barrio?</u>									
Sí	77.1%	68.6%	.028*	70.6%	72.9%	.577	87.2%	27.0%	.000*
No	22.9%	31.4%		29.4%	27.1%		12.8%	73.0%	

Dinámica Social	Agresor(a)			Víctima			Observador(a)		
	Sí	No	X2	Sí	No	X2	Sí	No	X2
Perteneces a alguna pandilla?	18.9%	10.4%	.005*	16.5%	12.6%	.206	9.9%	16.8%	.036*
Sí									
No	81.1%	89.6%		83.5%	87.4%		89.7%	89.7%	
Hay pandillas en tu escuela, que te intimiden o intimiden a un compañero(a)?									
Sí	27.9%	16.6%	.002*	30.2%	16.2%	.000*	12.0%	78.5%	.000*
No	72.1%	83.4%		69.8%	83.8%		87.0%	20.7%	

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del cuestionario

4.6 La visión del docente sobre la violencia escolar

Se aplicaron cuestionarios a 54 docentes, 36.5% hombres y 63.5% mujeres, quienes promediaron en conjunto un total de 12 años de experiencia laborando en instituciones escolares. Ante la pregunta sobre cómo definían el clima de relaciones interpersonales en su clase, 13.2% lo define como “muy bueno/satisfactorio” tanto para él(ella) como para los(as) escolares. La mayoría, 66.0% lo describe como “bueno”, aunque algunos aspectos concretos podrían mejorarse. El resto, 20.8% lo describe como “insatisfactorio y muy malo”, con problemáticas que no se resuelven fácilmente y que dificultan el trabajo escolar.

Se les solicitó además, estimaran el porcentaje de estudiantes que consideran ellos, agreden de alguna forma a sus compañeros(as), respondiendo en promedio que el 35.7% de ellos(as) agreden, similar al porcentaje (41.7%) expresado por los propios estudiantes. Esta situación de violencia entre iguales la observan en ambos sexos. En el 46.3% de las ocasiones consideran que son

los varones los que se involucran mas, 19.5% estima que son las mujeres y un 34.1% expresa que ambos por igual actúan como agresores.

De acuerdo con la opinión de los y las docentes, el contexto social de los(as) estudiantes, es decir, la pobreza, adhesión a pandillas y amistades de su colonia (19.8%) es una de las principales causas para que exista violencia entre iguales. Asimismo se menciona el entorno familiar, la ausencia de los padres y la poca atención que dan a sus hijos(as), como motivos importantes (Tabla 15).

Tabla 15. Principales causas de la violencia entre escolares (Opinión Docentes)

Causas	Porcentaje
Contexto social (pobreza, adhesión a pandillas, amistades de su colonia)	19.8%
El entorno familiar	18.5%
Ausencia de padres (ambos trabajan, poca vigilancia)	17.3%
Intolerancia, falta de respeto, inmadurez	17.3%
Ausencia de valores	11.1%
Falta de comunicación entre ellos(as)	6.2%
Violencia en casa, maltrato, violencia en general	4.9%
Padres divorciados, familias desintegradas	4.9%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del cuestionario

En cuanto a las “medidas” o acciones que realizan para mejorar las relaciones interpersonales en su clase o tutoría, 34.6% señala que platica con los jóvenes y se les presentan casos reales en clase; 22.2% fomenta el valor del respeto y la tolerancia, 19.0% expresa que dialoga con ellos, y promueve una constante comunicación (Tabla 16).

**Tabla 16: Acciones para mejorar las relaciones entre estudiantes en clase
(Docentes)**

Acciones	Porcentaje
Se platica con los jóvenes, presentación de casos reales	34.6%
Fomentar el valor del respeto y la tolerancia	22.2%
Diálogo entre alumno-maestro	19.0%
Apegarnos al reglamento, unificando criterios	6.3%
Fomentar compañerismo y trabajo en equipo	8.0%
Se canaliza a trabajo social/prefectura	3.2%
Impulsar el desarrollo integral del estudiante	3.2%
Mediar	1.9%
Plática con padres	1.6%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del cuestionario

Una vez que un conflicto está ya presente, las medidas que toman son en el 60.0% de los casos, mediar entre ellos(as) para que lleguen a un acuerdo, 20.0% razonar con ellos las consecuencias de un conflicto y 20.0% los canaliza a trabajo social o prefectura (Tabla 17).

Tabla 17. Acciones para resolver un conflicto de violencia entre estudiantes

Soluciones	Porcentaje
Mediar entre ellos para que lleguen a un acuerdo	60.0%
Platicar con ellos sobre las consecuencias de un conflicto	20.0%
Canalizarlos a trabajo social o prefectura	20.0%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del cuestionario

Se solicitó a los(as) docentes describieran algunos conflictos en los que se han visto implicados en fecha reciente, 27.3% mencionó que agresiones físicas entre estudiantes, 20.5% discusiones entre niñas y 18.2% agresiones de tipo verbal. Otros problemas mencionados fueron: agresiones al inmueble (pintas), hostigamiento hacia estudiantes menores (solicitarles dinero) y amenazas de estudiantes externos.

CAPITULO V

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En este estudio se encontró una prevalencia alta de violencia entre escolares, ya que 35.8% de los estudiantes expresó ser víctima con alguna frecuencia de maltrato y/o intimidación y 41.7% se asumió como agresor. Tal dato es similar al de otros estudios como los de Cerezo (2006), quien en España encontró en su estudio que los estudiantes implicados en violencia reportan situaciones de maltrato entre el 25 y 40 por ciento (los hombres en mayor medida que las mujeres). De los hombres que se ven envueltos dentro de la violencia entre escolares el 50.5% son agresores y solo el 31.3% son mujeres. Como víctimas 41.1% son hombres y 28.8% mujeres. Son más los chicos que agreden y que resultan como víctimas, respecto a las chicas (Avilés, 2005). Al igual que en otros estudios se encontró mayor participación de varones tanto en el rol de víctima, como de agresor; sin embargo se observa una creciente participación de las mujeres en este fenómeno y un descenso en la edad en la que se presentan las agresiones. Existe una tendencia en la que los jóvenes son cada vez más pronto preadolescentes y la adolescencia se prolonga por mayor tiempo. Un indicador de esta preadolescencia precoz, es que los jóvenes presentan cada vez más temprano, comportamientos oposicionistas, desafiantes y relacionados con la delincuencia (Félix et al, 2008)

Se encontró que insultar o poner apodos es la forma más común de maltrato entre los estudiantes, un 74.2% de los alumnos aceptan este comportamiento y un 83.3% de maestros asegura percibir estos comportamientos. Seguido por reírse de alguien o poner en ridículo 51.4% (alumnos) y hacer daño físico 83.3% (maestros). Al igual que (Avilés, 2005), encontró en uno de sus estudios que las formas más frecuentes de violencia entre iguales son la exclusión social, la ridiculización y hacer daño físico. Tales comportamientos se han reportado desde que la escuela o el barrio existen, sin embargo, hoy en día las dinámicas han cambiado sobre todo con nuevas herramientas que la tecnología ofrece actualmente, la cual tienen a su alcance a través de los medios de comunicación, el internet, así como, los video juegos etc. que a su vez estos han venido a revolucionar nuevas formas de socialización entre los jóvenes.

El lugar más frecuentes donde se dan las intimidaciones dentro de la escuela, es el salón de clase (32.6%) cuando no está ningún profesor(a) y por su parte los profesores (68.5%) dicen que se dan al salir cerca de la escuela. Los resultados encontrados por el Centro Reina Sofía de España, para el estudio de la violencia, Serrano e Iborra (2005), coinciden que es en el salón de clases donde se producen mayormente e los acosos entre escolares, así como, en los alrededores de la escuela, entre otros lugares.

Es importante destacar que (21%) de estudiantes expresa que nadie suele intervenir o tomar medidas correctivas en las situaciones de violencia entre compañeros. En un estudio llevado a cabo por Chagas, (2005) "sobre maestros frente a la violencia entre alumnos", encontró apatía por parte de los maestros ante las situaciones de violencia, además que la falta de coherencia de estos afecta a la transmisión de valores hacia los alumnos, generando confusión respecto de la responsabilidad sobre sus actos e influyendo en el tipo de relaciones que establecen los escolares con sus iguales.

Respecto a la dinámica familiar es el agresor quien refiere sentirse incomprendido y desea marcharse de su casa así como también asegura haber recibido violencia física por parte de algún miembro de su familia. Por otro lado está la víctima quien siente un ambiente negativo en su hogar, así mismo se siente rechazada por los padres, se siente sola, incomprendida y ha recibido agresión tanto física como verbal por parte de alguien de su familia. Los estilos educativos de los padres, las relaciones conyugales, las interacciones entre hermanos; pueden resultar factores de riesgo decisivos para que los niños y/o jóvenes se conviertan en “bullies” o “víctimas”. La carencia de afecto, el grado de permisividad de los padres ante un comportamiento agresivo, el maltrato emocional y castigo físico guardan relación con este tipo de comportamientos (Tresgallo, 2008; Fernández et al, 2004).

Lo anterior evidencia que en la escuela se reproducen comportamientos que se viven en casa, en un doble sentido, inclusive en el caso de quienes se asumen víctimas en su hogar y así lo viven además en la escuela. De ahí la importancia de no trabajar el tema aisladamente sino dentro de acciones tendientes a visibilizar, atender y eliminar la violencia conyugal e intrafamiliar.

En relación con la dinámica escolar, el presente estudio no evidenció diferencias en cuanto al desempeño de víctimas y agresores, tanto en promedio de calificaciones como en índices de reprobación. Sin embargo, las víctimas expresaron con mayor frecuencia que el resto de los compañeros(as) que no les gusta ir a la escuela. Castillo y Pacheco (2008) en su estudio realizado en Mérida Yucatán, encontraron que seis alumnos de cada cien y que son víctimas de maltrato escolar no les gusta acudir a la escuela.

En dinámica social los agresores muestran más variables significativas en cuanto al conocimiento de compañeros que se drogan dentro de la escuela, así mismo sobre la aceptación de consumo de alguna droga y conocimiento y/o pertenencia a pandillas fuera y dentro de la escuela. En Estados Unidos el énfasis de las conductas violentas se coloca fuera de las escuelas, con alerta en los grupos de pandillas (Hagedorn, 1998). Lo anterior coincide con la opinión de los docentes que atribuyen como una de las principales causas de la violencia entre los escolares al contexto social que incluye pobreza, adhesión a pandillas, amistades de su colonia (19.8%), seguido del entorno familiar 18.5% y con el mismo porcentaje la ausencia de padres (ambos trabajan, poca vigilancia) e Intolerancia, falta de respeto, inmadurez (17.3%). Entre las características que distinguen a quienes viven la violencia se encuentra, la exposición a patrones de convivencia violentos, conviviendo en ambientes de hostilidad familiar, escolar, incluso en áreas de recreación (Loredo, Perea y López, 2008).

Tello (2005) adicionalmente, encontró que las bandas de jóvenes, puntos de venta de droga y ausencia de una cultura de legalidad y policiaca, son factores que contribuyen de distintas maneras para que la violencia en las escuelas traspase sus muros.

La violencia entre escolares es un problema ligado a diversas problemáticas dentro de la dinámica de los contextos en los que el adolescente se mueve. Por lo que es de suma importancia que se elaboren programas para prevenirla campañas para concientizar a los(as) jóvenes sobre las implicaciones que esta posee. Es por lo anterior necesario capacitar a los docentes sobre el manejo de comportamientos en las aulas y escuelas a fin de que se prevengan o se dé un manejo adecuado a las situaciones que se les presentan. Es importante que se legisle ante la ley los casos de violencia escolar con consecuencias graves para

las víctimas. Que las escuelas reglamenten y sancionen a quienes reiteradamente intimidan a sus compañeros(as).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abramovay, M. (2005). *Violencia en las escuelas: Un gran desafío*. España. Revista Iberoamericana de Educación, la ciencia y la cultura (OEI).

Avilés Martínez, J. M. y Monjas Casares, I. (2002); Adaptado de Ortega, Mora-Merchán y Mora-Fernández (2005). *Estudio de incidencia de la intimidación y el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria mediante el cuestionario PRECONCIMEI (Avilés, 2002). –Cuestionario sobre Intimidación y Maltrato Entre Iguales–*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia. Murcia (España) ISSN edición impresa: 0212-9728. ISSN edición web (www.um.es/analesps): 1695-2294.

Avilés Martínez, J. M. (2009). *Victimización percibida y bullying: Factores diferenciales entre víctimas*. Boletín de Psicología, No. 95, Marzo 2009, 7-28.

Ballester, F. y Arnaiz, P. (2007). *Diversidad y violencia escolar*. Revista Interuniversitaria de formación de profesorado. España. Agosto, numero 041, Universidad de Zaragoza España. Pp. 30-59.

Benbenaste, N., Delfino, G. y Vítale, N. (1998). *La Construcción de la Psicología al Concepto de Poder*. Pontifica Universidad de Javiera. Colombia. Mayo-agosto vol. 5, numero 002.

Bourdieu, P. (1994): *Razones prácticas. Teoría de la acción*. Paris.

Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona. Paidós.

Brown, S., D. Birch & V. Kancherla (2005). Bullying Perspectives: Experiences, Attitudes, and Recommendations of 9- to 13-Year-Olds Attending Health Education Centers in the United States. [versión electrónica]. *Journal of School Health* 75 (10): 384-392.

Castillo, C. y Pacheco, M. (2008). *Perfil del maltrato (bullying) entre estudiantes de secundarias en la ciudad de Mérida, Yucatán*. México. Rmie. Julio-septiembre 2008, vol 13, num. 30, pp. B3s-m2.

Carvalhosa, S. y Samdal, O. (2008). "Prevention of bullying in schools: an ecological model". Abstract, 4th World Conference Violence in School and Public Places. Lisboa: Facultad de psicomotricidad Humana, Universidad Técnica de Lisboa.

Cerezo, F.; Esteban, M. (1992). *La Dinámica Bully-Víctima entre Escolares. Diversos Enfoques Metodológicos*. *Revista de Psicología Universitas Tarraconensis*, XIV, 2, pp. 131-145.

Cerezo, F. (2006). *Violencia y victimización entre escolares. El bullying: estrategias de identificación y elementos para la intervención a través del Test Bull-S*. España. *Revista Electrónica de investigación Psicoeducativa*. No 9 Vol 4(2), 2006. ISSN: 1696-2095.pp:333-352

Chagas, R. (2005). "Los maestros frente a la violencia entre alumnos", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 10, núm. 27, pp. 1071-1082.

Del Rey, R. y Ortega, R. (2005). *Violencia Interpersonal y Gestión de la Disciplina*. España. Revista Mexicana de Investigación Educativa.

Due, Pernille, et al., (2009). Socioeconomic Inequality in Exposure to Bullying During Adolescence: A Comparative, Cross-Sectional, Multilevel Study in 35 Countries. *American Journal of Public Health* May 2009, Vol. 99, No. 5

Ehrenfeld, Nohemí (2003). “*Los jóvenes y las familias. Encuentros y tensiones entre filiaciones e identidades*”. En Pérez Islas, José; Mónica, Valdez; Madeleina Gauthier y Pierre-Luc Gravel, *Nuevas miradas sobre los jóvenes*. México/Quebec, México/Quebec: Secretaria de Educación Pública/ Instituto Mexicano de la Juventud/Office Québec-Amériques Pour la Jeunesse. Observatoire Jeunes et Société.

El Imparcial (2009). *Obliga violencia a desarrollar un Plan de Seguridad Escolar*. [En línea]. México. Disponible en:

<http://www.elimparcial.com/busqueda/TraerNota.aspx?Numnota=354284>
[Accesado el 27 de Marzo de 2009].

El imparcial (2010). *Es serio problema en la educación básica el acoso escolar o bullying*. [En línea]. México. Disponible en:

http://www.elimparcial.com/EdicionDigital/Ediciones/20100503/PDFS/Metro_3.pdf
[Accesado el 25 de Mayo de 2010].

Expreso (2009). *Ayudan a prevenir bullying*. Periódico impreso. [Revisado el 11 de diciembre de 2009].

Feixa, C. (1998). El reloj de arena: Culturas juveniles en México. (De las culturas juveniles al estilo). México. Causa Joven. Págs. 17-36.

Feixa, C. (2006). *Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. Generación XX*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Vol. 4, Nº. 2, 2006

Feldman, R. S. (2007). *Desarrollo Psicológico*. México. 4ta Ed. Pearson Prentice Hall.

Félix V., Godoy C. y Martínez I. (2008). Violencia entre iguales; Resultados de un estudio descriptivo de la provincia de Valencia. Revista Información Psicológica. (94) :36-48.

Fernández, M., Sánchez A. y Beltrán J. (2004). *Análisis cualitativo de la percepción del profesorado y de las familias sobre los conflictos y las conductas agresivas entre escolares*. Revista española de pedagogía. LXII (229): 483-503.

Fierro, M. C. (2005). "El problema de la indisciplina desde la perspectiva de la gestión directiva en las escuelas públicas del nivel básico", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 10, núm. 27, octubre-diciembre, pp. 1133-1148.

Furlan, A. (coord.) (2003). "Investigaciones sobre disciplina e indisciplina", en *Acciones, actores y prácticas educativas*. La Investigación educativa en México, 1992-2002, vol. 2, México: COMIE.

Furlan, A.; Ramos, C. y Lara, B. (2004). *Miradas diversas sobre la disciplina y la violencia en centros escolares*, Guadalajara: UDG-SEJ.

Garza, H. R. *et al.* (2008). "Maltrato entre iguales en los estudiantes adolescentes de una escuela secundaria", *Revista Enlaces Académicos*, vol. I, núm. 2, pp. 72-77.

Genta M. L.; Menesinni, E.; Fonzi, A.; Costabile, A. y Smith P. K. (1996). Bullies and victims in school in central and southern Italy. *European Journal of Psychology of Education* 17.

Gómez, A. (2005). "Violencia e institución educativa", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 10, núm. 26, pp. 693-718.

Grinder, R. E. (2001). *Adolescencia*. México. 18va Reimpresión. Limusa.

Hagedorn, J. M. (1998): «As American as Apple Pie. Patterns in American Gang Violence», en M. W. Watts: *Cross-cultural Perspectives on Youth and Violence*, Londres, Jai Press, Stanford.

Hoyos, O., Aparicio, J., y Córdoba, P. (2005). *El maltrato entre iguales en colegios de la ciudad de Barranquilla: incidencia y manifestaciones*. *Revista Psicología Desde el Caribe*, 16, 1- 28.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2009). www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/.../2009/poblacion26.doc

Instituto Nacional de Salud Pública (2006). Encuesta Nacional de Salud y Nutrición. México. ISBN 970-9874-20-9

Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (2007). *Violencia y Disciplina en escuelas primarias y secundarias de México. México.*

Kovacs (1992). *Escala de Depresión del Centro de Estudios Epidemiológicos (CESD-D).*

Kunin, J. (2008). *Ciberculturas juveniles. Los jóvenes, sus prácticas y sus representaciones en la era de Internet.* (La Crujía Ediciones, Buenos Aires, 2008, 288 páginas) Revista Argentina De Sociología Año 6 N°11-ISSN 1667-9261.

Krug, G. Etinne; Dohlberg, L. Linda; Mercy, James A; Zwi, Anthony B. and Lozano, Rafael (2002). World Report on Violence and Health. Geneva. World Health Organization.

Lösel, F., Averbek , M. y Bliesener, T. (1997) Gewalt zwischen Schülern der Sekundarstufe: eine Untersuchung zur Prävalenz und Beziehung zu allgemeiner Aggressivität und Delinquenz. Zeitschrift für empirische Pädagogik, 11.

Loredo A, Perea, A. y López, G. (2008). "Bullying": acoso escolar. La violencia entre iguales. Problemática real en adolescentes. Acta pediátrica de México. Volumen 29, Núm., julio-agosto.

Lozano, R; Del Rio, A; Azaola, E; Castro, R; Pamplona, F; Atrián, M. e Híjar, M. (2006). *Informe Nacional Sobre la Violencia y la Salud*. México. Secretaría de Salud. México. ISBN 970-721-388-4.

Machín, J. (2003). Jóvenes y farmacodependencia en México. Una completa encrucijada de miradas. En Pérez Islas, et. al. México. Págs. 119-130.

Marulanda J. y Hernández J. G. (2005). *Agresión, Maltrato y Acoso Psicológico entre los Compañeros de Estudio*. Congreso de la República Colombiana.

Morita, Y. (1985). Sociological study on the structure of bullying group. Osaka. Department of Sociology. Osaka City University.

Muñoz, G. (2008). "Violencia escolar en México y en otros países. Comparaciones a partir de los resultados del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 10, núm. 39, pp. 1195-1228.

Olweus, D. (1973). *School mobbing*. Estocolmo.

Olweus, D. (1983). *Low School achievement and aggressive behavior in adolescent boys*. En Magnusson, D. y Allen V. (Eds.), *Human Development. An International perspective*. New York. Academic Press.

Olweus, D. (1993). *Bullying in school: What we know and what we can do* (Oxford, Blackwell).

Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid. Morata.

Organización Mundial de la Salud (2002). *Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud: resumen*. México.

Papalia, D. E.; Wendkos Olds, S. y Duskin Feldman, R. (2005). *Desarrollo Humano*. México. 9na Ed. Mc Graw Hill.

Pasillas, M. A. (2005). "Violencia, ética y pedagogía", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 10, núm. 27, octubre-diciembre, pp. 1149-1164.

Poblete, Mirella (2007). *Educación y Violencia Escolar*. Chile. Publicación electrónica preparada por la Unidad de Extensión y Publicaciones. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Número especial Noviembre-diciembre, 2007

Prieto, M. T.; Carrillo, J. C. y Jiménez, J. (2005). *La violencia escolar. Un estudio en el nivel medio superior*. RMIE, Oct-Dic 2005, vol. 10, núm. 27.

Reguillo, R. (2000). *Emergencias culturales juveniles estrategias del desencanto*. Buenos Aires.

Reguillo, R. (2003). *Cascadas: Agotamiento estructural y crisis del relato. Pensando en la "participación" juvenil*. En Pérez Islas, et al. México. Págs. 97-105.

Rivero, E., Barona, C y Saenger, C. (2008). Violencia en las escuelas. Congreso Nacional de Investigación Educativa. Área 17 convivencia, disciplina y violencia en las escuelas.

Rocha Silva, Ma. Alejandra (2004). El Lenguaje De los Jóvenes En el *chat*. *Las lenguas definen comunidades*. Época II. Vol. X. Núm. 19, Colima, junio 2004.

Rutter, M.; Giller, H. y Hagell, A. (2000). La conducta antisocial de los jóvenes, Madrid:Cambridge University Press.

Saucedo, C. (2004). “El “relajo” y el “respeto” en la escuela: formas culturales de participación en el marco de la disciplina escolar”, en A. Furlan; C. Saucedo y B. Lara (coords.), *Miradas diversas sobre la disciplina y la violencia en centros escolares*. México: UDG-SEP.

Saucedo, C. (2005). “Los alumnos de la tarde son los peores. Práctica y discursos de posicionamiento de la identidad de alumnos problema en la escuela secundaria”, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 10, núm. 26, pp. 641-668.

Secretaria de Educación y Cultura (2009).*Matricula inscrita (2008-2009) de escuelas de nivel básico secundaria*. Departamento de estadística. Sonora.

Serrano, A e Iborra, I. (2005). Violencia entre compañeros en la escuela. Valencia: Centro Reina Sofia. Serie Docuemntos, 9. http://www.centroreinasofia.es/informes/Violencia_entre_compañeros_en_la_escuela.pdf

Sierra, Bravo (1983). *Técnicas de investigación social. Teorías y ejercicios*. Paraninfo. Pág. 413-419

Smith, P. K. y Shu, S. (2000). What good schools can do about bullying: findings from a survey in English schools after a decade of research and action. *Childhood* 7.

Stevens, V. and Van Oost, P. (1994). *Pesten op school: een eerste deelonderzoek naar het optreden van pesten en gepest worden bij kinderen tussen 10 en 14 jaar*. Tijdschrift voor klinische Psychologie, 3.

Tello, N. (2005). "La socialización de la violencia en las escuelas secundarias", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 10, núm. 27, pp. 1165-1181.

Tresgallo, E. (2007). *Violencia escolar ("fenómeno bullying")*. Documento para padres, alumnos y profesores. "de las razones y excusas esgrimidas por el bully para agredir a sus víctimas" o "de las razones que imprimen carácter en materia de violencia escolar ("bullying"). [En línea] Disponible en: <http://www.visagesoft.com> [Accesado el 25 de mayo de 2010].

Trianes, M. V. (2000). *La convivencia en contextos escolares*. Málaga. Aljibe.

Valadez, I. (2008). *Violencia escolar: maltrato entre iguales en escuelas secundarias de la zona metropolitana de Guadalajara*. Colección Materno Infantil, serie procesos educativos. Primera edición, Octubre de 2008.

Valenzuela, M. (2003). Pachomas (Pachuco-Cholo-Mara), nortecos y fronteras. En Pérez Islas, et. al. México. Págs. 187-197.

Vázquez, R.; Villanueva, A.; Rico, A. y Ramos, A. (2005). "La comunidad de la preparatoria 2 de la Universidad de Guadalajara", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 10, núm. 27, pp. 1047-1070.

Velázquez, L. M. (2005). *Experiencias Estudiantiles con la violencia en la escuela*. Revista Mexicana de Investigación Educativa. Vol. 10, Núm. 26, pp. 739-764.

Weber, Max (1977). *Estructuras de poder*. Editorial Pleyade. Buenos Aires.

Welti, C. (2003). ¡Quiero contigo! Las generaciones de jóvenes y el sexo. En Pérez Islas, et. al. México. Págs. 133-145.

Whaley, S. (2001) *Violencia Intrafamiliar*. México: Plaza y Valdés.

Anexo 1



Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C.

Este cuestionario es parte de un estudio que se está realizando en varias escuelas de nuestra ciudad con jóvenes como tú. Queremos conocerte mejor y saber de tu familia, amigos y como te sientes. Te pedimos por favor respuestas con cuidado y sinceridad. Si tienes alguna duda, pregúntanos.

Escuela: _____ **Turno:** Matutino () Vespertino ()

1. Eres:

1. Hombre 2. Mujer

2. ¿Cuántos años cumplidos tienes?

3. ¿Qué grado de secundaria estudias?

- 1° _____ 2° _____ 3° _____

4. En el ciclo escolar anterior ¿Cuántas materias reprobaste?

1. No he reprobado materias
2. Número de materias reprobadas _____

5. En general ¿Cómo consideras tu desempeño en la escuela?

1. Malo
2. Regular
3. Bueno
4. Muy bueno

6. En general, ¿Qué tanto te gusta ir a la escuela?

1. No me gusta nada
2. Me gusta poco
3. Me gusta mucho

7. En general, ¿Cómo te llevas con tus maestros(as)?

1. Mal
2. Regular
3. Bien

8. ¿Cuál fue tu promedio el año pasado?

Sobre tu familia...

9. ¿Con quién vives? (Puedes tachar más de una opción)

- | | |
|------------------|---------------------------------------|
| 1. Papá | 7. Tíos |
| 2. Mamá | 8. Padrastro |
| 3. Hermanos (as) | 9. Madrastra |
| 4. Abuelo(s) | 10. Hermanastros (as) |
| 5. Abuela | 11. Amigos u otros (especifica) _____ |
| 6. Abuelo | 12. Otros familiares |

10. Si no vive tu papá contigo, especifica por qué (si vives con tu papá, pasa a la siguiente pregunta).

1. Se divorció o separó de mi mamá
2. Vive en otro lugar con otras personas
3. Falleció
4. No sé por qué
5. Nunca lo conocí
6. Otro motivo (especifica) _____

11. Si no vive tu mamá contigo, especifica por qué (si vives con tu mamá, pasa a la siguiente pregunta).

1. Se divorció o separó de mi papá
2. Vive en otro lugar con otras personas
3. Falleció
4. No sé por qué
5. Nunca la conocí
6. Otro motivo (especifica) _____

12. ¿Cuál es la ocupación de tus padres o padrastros? (a que se dedican, o en que trabajan)

Papá (Padrastro) _____
Mamá (Madrastra) _____

13. ¿Hasta que año estudiaron tus padres?

Papá _____ No sé _____
Mamá _____ No sé _____

14.Le alcanza a tu familia para:	Pocas veces	Regularmente	Siempre
a) Comprar comida			
b) Pagar los transportes			
c) Pagar las cuentas (renta, luz, teléfono, agua, etc.)			
d) Mantener la casa arreglada			
e) Comprar útiles escolares			
f) Comprar ropa			
g) Para divertirse			
h) Comprar regalos			
i) Salir de vacaciones			
j) Pagar el médico y comprar medicinas			

Todos sabemos que hay situaciones en la vida que pueden molestarlos. De la siguiente lista señala aquellas cosas que te hayan pasado.

15. La mayoría de las veces, ¿Cómo percibes el ambiente en tu hogar? (Tacha una sola opción)

1. Amable 2. Cálido 3. Rígido 4. Hostil 5. Autoritario 6. Violento

16. ¿Hay algún o algunos miembro(s) de tu familia que tenga(n) problemas con el alcohol?

1. Si _____ 2. No _____

17. En caso de que si lo haya, ¿Esto ha ocasionado discusiones en tu familia?

1. Si _____ 2. No _____

18. ¿Hay algún o algunos miembro(s) de tu familia que tenga(n) problemas con las drogas?

1. Si _____ 2. No _____

19. En caso de que si lo haya, ¿Esto ha ocasionado discusiones en tu familia?

1. Si _____ 2. No _____

20. ¿Te has sentido alguna vez rechazado(a) por tus padres?

1. Casi nunca
2. Algunas veces
3. Frecuentemente
4. Casi siempre

21. ¿Cómo consideras la relación con tus hermanos?

1. Mala
2. Regular
3. Buena
4. Muy buena

22. ¿Tienes la impresión de que tus padres no te comprenden?

1. Casi nunca
2. Algunas veces
3. Frecuentemente
4. Casi siempre

23. ¿Generalmente tus padres aprueban tus amistades?

1. Si
2. No

24. Tus papas piensan que tus amistades son:

1. Buenas compañías para ti
2. Malas compañías para ti
3. Unas les parecen y otras no
4. No les importa
5. No conocen mis amistades

25. ¿Has sentido un fuerte deseo de marcharte de casa?

1. Nunca
2. Algunas veces
3. Frecuentemente
4. Casi siempre

26. ¿Tienes la impresión de sentirte solo aún cuando estés acompañado?

1. Nunca
2. Algunas veces

- 3. Frecuentemente
- 4. Casi siempre

27. ¿Alguna vez te has sentido agredido por algún miembro adulto de tu familia?

- 1. Si
- 2. No

28. ¿Dentro de tu familia hay alguien que agrede o haya agredido físicamente a alguien más de esta?

- 1. Si
- 2.No

29. ¿Dentro de tu familia hay alguien que agrede o haya agredido verbalmente a alguien más de esta?

- 1. Si
- 2.No

30. ¿Alguien de tu familia te ha jaloneado, empujado, jalado el cabello etc.?

- 1. Si
- 2.No

31. ¿Alguien de tu familia, te ha hecho algún comentario que te haya hecho sentir mal?

- 1. Si
- 2.No

En tu escuela...

32. Según tu opinión, ¿Cuáles son las formas más frecuentes de maltrato entre tus compañeros(as)? (puedes tachar más de una opción)

- 1. Insultar o poner apodos
- 2. Reírse de alguien, poner en ridículo
- 3. Hacer daño físico (pegar, dar patadas, empujar)
- 4. Hablar mal de alguien
- 5. Amenazar, chantajear, obligar a hacer cosas
- 6. Rechazar, aislar, no juntarse con alguien, no dejar participar
- 7. Otros _____

33. ¿Cuántas veces, en lo que va del año te han intimidado o maltratado algunos de tus compañeros(as)?

- 1. Nunca
- 2. Pocas veces
- 3. Bastantes veces
- 4. Casi todos los días, casi siempre

34. Si tus compañeros(as) te intimidaron en alguna ocasión ¿Desde cuándo se produce esto?

1. Nadie me ha intimidado nunca
2. Desde hace poco, unas semanas
3. Desde hace unos meses
4. Durante todo el curso
5. Desde siempre

35. ¿En qué lugares suelen ocurrir estas situaciones de intimidación? (puedes tachar más de una opción)

1. En la clase cuando esta algún profesor(a)
2. En la clase cuando no hay ningún profesor(a)
3. En los pasillos de la escuela
4. En los baños
5. En el patio cuando vigila algún profesor(a)
6. Cerca de la escuela al salir de clase
7. En la calle

36. Si alguien te intimida ¿Hablas con alguien de lo que te sucede? (puedes tachar más de una opción)

1. Nadie me intimida
2. No hablo con nadie
3. Con los/as profesores(as)
4. Con mi familia
5. Con mis compañeros(as)

37. ¿Quién suele parar las situaciones de intimidación?

1. Nadie
2. Algún profesor
3. Alguna profesora
4. Otros adultos
5. Algunos compañeros
6. Algunas compañeras
7. No lo sé

38. ¿Has intimidado o maltratado a alguno compañero o compañera?

1. Nunca me meto con nadie
2. Alguna vez
3. Con cierta frecuencia
4. Casi todos los días

39. Si te han intimidado en alguna ocasión ¿Por qué crees que lo hicieron? (puedes tachar más de una opción)

1. Nadie me ha intimidado nunca
2. No lo sé
3. Porque los provoqué
4. Porque soy diferente a ellos
5. Porque soy más débil
6. Por molestarme
7. Por hacer una broma
8. Porque me lo merezco
9. Otros _____

40. Si has participado en situaciones de intimidación hacia tus compañeros(as), ¿Por qué lo hiciste? (puedes tachar más de una opción)

1. No he intimidado a nadie
2. Porque me provocaron
3. Porque a mí me lo hacen otros(as)
4. porque son diferentes
5. Porque eran más débiles
6. Por molestar
7. Por gastar una broma
8. Otros _____

41. ¿Por qué crees que algunos chicos(as) intimidan a otros(as)?

1. Por molestar
2. Porque se meten con ellos(as)
3. Porque son más fuertes
4. Por hacer una broma
5. Otras razones

42. ¿Con que frecuencia han ocurrido intimidaciones (poner apodos, dejar en ridículo, pegar, dar patadas, empujar, amenazas, no juntarse, etc.) en la escuela en lo que va del año?

1. Nunca
2. Menos de cinco veces
3. Entre cinco y diez veces
4. Entre diez y veinte veces
5. Más de veinte veces
6. Todos los días

43. ¿Qué tendría que suceder para que se arreglara este problema?

1. No se puede arreglar
2. No sé
3. Que hagan algo los(as) profesores(as)
4. Que hagan algo las familias
5. Que hagan algo los(as) compañeros(as)

Dime cuál de estas frases te describe mejor. Márcala con una X en el cuadro de al lado, una de las tres frases. Recuerda escoger las ocasiones que describen tus sentimientos e ideas de las dos últimas semanas.

44)

De vez en cuando estás triste	
Muchas veces estás triste	
Estás triste todo el tiempo	

45)

Nada te sale bien	
No estás seguro de que las cosas te saldrán bien	
Las cosas te saldrán bien	

46)

Haces bien la mayoría de las cosas	
Haces mal muchas cosas	
Todo lo haces mal	

47)

Te diviertes con muchas cosas	
Te diviertes con algunas cosas	
Nada es divertido	

48)

Todo el tiempo te sientes triste	
Muchas veces te sientes mal	
De vez en cuando te sientes mal	

49)

De vez en cuando piensas acerca de cosas malas que te pasan	
Te preocupas por las cosas malas que te sucederán	
Estas seguro de que te sucederán cosas terribles	

50)

Odias como eres	
No te gusta como eres	
Te gusta como eres	

51)

Todas las cosas malas son tu culpa	
Muchas cosas malas son tu culpa	
Casi siempre las cosas malas no son tu culpa	

52)

No piensas en matarte	
Piensas en matarte pero no crees que lo harías	
Algunas veces has pensado seriamente en matarte	

53)

Las cosas te molestan todo el tiempo	
Las cosas te molestan muchas veces	
Las cosas te molestan de vez en cuando	

54)

Te gusta estar con las personas	
Muchas veces no te gusta estar con las personas	
No te gusta estar con las personas	

55)

Todos los días tienes ganas de llorar	
Muchos días tienes ganas de llorar	
De vez en cuando tienes ganas de llorar	

56)

No sabes lo que quieres hacer	
Te es difícil saber lo que quieres hacer	
Fácilmente sabes lo que quieres hacer	

57)

Te ves bien	
Hay algunas cosas de tu apariencia que no te gustan	
Eres feo	

58)

Todo el tiempo tienes que obligarte a hacer el trabajo de la escuela o el colegio	
Muchas veces tienes que obligarte a hacer el trabajo de la escuela o el colegio	
Hacer el trabajo de la escuela o el colegio no es un problema para ti	

59)

Todas las noches tienes problemas para dormir	
Muchas noches tienes problemas para dormir	
Duermes bien	

60)

De vez en cuando estas cansado/a	
Muchos días estas cansado/a	
Estas cansado/a todo el tiempo	

61)

La mayoría de los días no tienes ganas de comer	
Muchos días no te sientes con ganas de comer	
Comes muy bien	

62)

No te preocupas por los dolores de tu cuerpo	
Muchas veces te preocupas por los dolores de tu cuerpo	
Todo el tiempo te preocupas por los dolores de tu cuerpo	

63)

No te sientes solo/a	
Muchas veces te sientes solo/a	
Sientes solo/a todo el tiempo	

64)

Nunca te diviertes en la escuela o colegio	
De vez en cuando te diviertes en la escuela o colegio	
Muchas veces te diviertes en la escuela o colegio	

65)

Tienes muchos amigos/as	
Tienes algunos amigos/as pero quisieras tener mas	
No tienes ningún amigo	

66)

Tu trabajo de la escuela o colegio va bien	
En la escuela o colegio no te va tan bien como antes	
Te va muy mal en las materias en que casi siempre te iba bien	

67)

Nunca podrás hacer las cosas tan bien como otras personas de tu edad	
Puedes hacer las cosas tan bien como las hacen otras personas de tu edad si quieres	
Haces las cosas tan bien como lo hacen otras personas de tu edad	

68)

Casi siempre haces lo que te dicen	
La mayoría de las veces no haces lo que te dicen	
Nunca haces lo que te dicen	

69)

Realmente nadie te quiere	
No estas seguro/a si nadie te quiere	
Estas seguro/a de que alguien te quiere	

70)

Te llevas bien con las personas	
Muchas veces tienes peleas con otras personas	
Todo el tiempo tienes problemas con las otras personas	

71. ¿Conoces gente en tu escuela, que consuma drogas?

1. Si 2.No

72. ¿Conoces a alguien que venda droga?

1. Si 2.No

73. En caso de que si, ¿De dónde lo conoces?

1. Escuela 2.Barrio 3.Casa 4. Otro lugar (especifica) _____

74. ¿Alguna vez has probado algún tipo de droga o sustancia?

1. Si 2.No

75. En caso de que si, ¿Qué tipo de droga o sustancia has consumido?

1. Cigarro 6. Pastillas
2. Alcohol 7. Tacha
3. Cocaína 8. Aire comprimido
4. Marihuana 9. Ácido
5. Cristal 10. Otra _____

76. ¿Hay pandillas o clicas en tu escuela?

1. Si 2.No

77. ¿Hay pandillas o clicas en tu barrio/colonia?

1. Si 2.No

78. ¿Pertenece a algún grupo, pandilla o clica?

1. Si 2.No

79. En caso de que si, ¿Por qué perteneces a él o ella?

1. Me siento reconocido
2. Me siento valorado
3. Me siento apreciado
4. Es una forma de tener amigos
5. Me dan protección
6. Me amenazan para que pertenezca
7. Otra_____

80. ¿Hay alguna pandilla que te intimide o intimide a los demás, en tu escuela?

1. Si 2. No

81. ¿Con cuál de estos grupos te identificas o perteneces?

- | | |
|-------------------|--------------|
| 1. Punk | 7. Emmo |
| 2. Fresa | 8.Grafitero |
| 3. Chero | 9.Metalero |
| 4. Rockero | 10.Rave |
| 5. Darketo | 11.Hippie |
| 6. Cholo (Rapero) | 12.Otro_____ |

82. ¿Qué páginas de internet son de tu interés o visitas más?

Anexo 2



Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C.

CUESTIONARIO SOBRE CONVIVENCIA, CONFLICTOS Y VIOLENCIA ESCOLAR (DOCENTES)

Escuela: _____ Sexo: _____ Años de experiencia: _____

1. ¿Cómo defines el clima de relaciones interpersonales en tu clase?

- a. Muy bueno (muy satisfactorio para ti y para los escolares).
- b. Bueno (es un buen clima, aunque aspectos concretos se podrían mejorar).
- c. Insatisfactorio (hay problemas de conjunto que no se resuelven fácilmente).
- d. Muy malo (hay problemas permanentes, resulta muy duro trabajar así).

2. Señala las dos principales causas a las que atribuyes las malas relaciones entre escolares. (violencia y agresividad)

3. ¿Qué haces para mejorar las relaciones interpersonales en tu clase o tutoría?

4. Si estás en el patio del recreo y tienes que distinguir entre lo que es simplemente un juego rudo y una auténtica agresión ¿en qué aspectos (gestos, actitudes y hechos) te fijas?

JUEGO _____

AGRESIÓN _____

5. Nombra los tipos de actuaciones violentas más frecuentes entre los escolares.

1. Insultar o poner apodos
2. Reírse de alguien, poner en ridículo
3. Hacer daño físico (pegar, dar patadas, empujar)
4. Hablar mal de alguien
5. Amenazar, chantajear, obligar a hacer cosas
6. Rechazar, aislar, no juntarse con alguien, no dejar participar
7. Otros _____

6. ¿En qué lugares de la escuela y sus alrededores ocurren las agresiones/intimidaciones entre los escolares de tu centro?

1. En la clase cuando está algún profesor(a)
2. En la clase cuando no hay ningún profesor(a)
3. En los pasillos de la escuela
4. En los baños
5. En el patio cuando vigila algún profesor(a)
6. Cerca de la escuela al salir de clase
7. En la calle

7. ¿Qué sueles hacer cuando hay un conflicto de violencia entre escolares?

8. Describe brevemente los dos últimos conflictos reales entre escolares en los que te has visto implicado y cuál fue tu intervención.

9. Valora entre 1 y 5 las siguientes frases según tu grado de acuerdo: Desacuerdo
Acuerdo

	Desacuerdo			Acuerdo	
	1	2	3	4	5
Las relaciones interpersonales son uno de los objetivos más importantes del desarrollo de mi currículum					
Las agresiones y situaciones violentas son un grave problema en mi escuela					
Los problemas de violencia dependen, sobre todo, del contexto social y familiar del alumnado					
El profesor se encuentra indefenso ante los problemas de disciplina y agresiones del alumnado					
El propio profesor es en ocasiones el objeto de ataque del alumnado.					
Los padres de los alumnos a menudo empeoran las situaciones de conflicto					
En los casos de violencia, me siento respaldado por el resto de compañeros de mi escuela					
En mi clase, suelo controlar y atajar los conflictos y agresiones, no llegando a ser un problema					
Los profesores, sin ayuda de otros profesionales, no estamos preparados para resolver los problemas de malas relaciones y violencia en la escuela					
Para eliminar los problemas de violencia es necesario que el equipo completo de profesores tome conciencia y se decida a actuar.					
Para eliminar los problemas de violencia entre compañeros que se producen en la escuela, hay que implicar a las familias.					
La carga escolar e instruccional actúa como una exigencia que impide dedicarse a asuntos como los problemas de malas relaciones interpersonales.					

Para eliminar los problemas de violencia y mejorar las relaciones interpersonales hay que modificar el curriculum escolar.					
Considero que comenzar un proyecto de intervención sobre las agresiones y violencia en esta escuela es una idea muy buena.					

10. ¿Aproximadamente qué porcentaje de estudiantes considera agreden de alguna forma a sus compañeros(as)? _____

11. ¿Esta situación la observa con mayor frecuencia en hombres o en mujeres?

Comentarios: